

EL COLEGIO DE MÉXICO

Boletín 178 *Editorial*

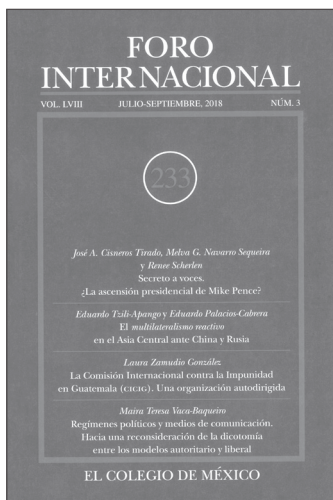
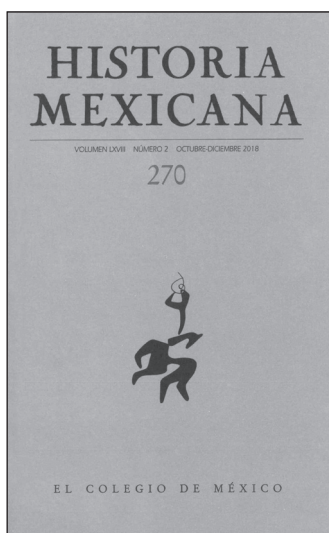
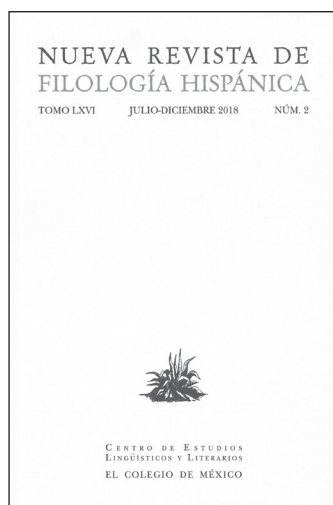
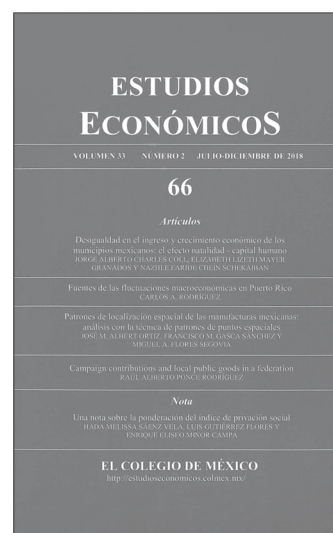
JULIO-SEPTIEMBRE DE 2017

Profesor Emérito
de El Colegio de México

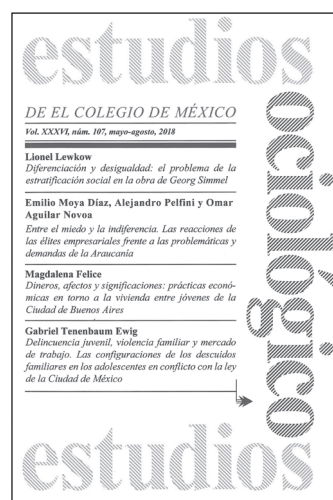
GUSTAVO
ARZA



PUBLICACIONES PERIÓDICAS



El Colegio de México, A. C.,
Dirección de Publicaciones,
Carretera Picacho Ajusco 20,
Ampliación Fuentes del Pedregal,
14110, Ciudad de México,
Para mayores informes:
Tel. 5449 3000, exts. 3090, 3138 y 3295,
o correo electrónico:
publicolmex@colmex.mx



Í N D I C E

Heurística de un investigador
en urbanografía
■ *Gustavo Garza* ■ 3

Gustavo Garza y sus contribuciones
hacia las próximas décadas
■ *Silvia Giorguli* ■ 13

Gustavo Garza, pionero en los estudios
sobre desarrollo urbano
■ *Jaime Sobrino* ■ 16

*Con Gustavo Garza, desde La acción
habitacional del Estado en México hasta
Los grandes problemas de México*
■ *Martha Schteingart* ■ 18

Gustavo Garza, pilar del estudio
del desarrollo urbano en México
■ *María Eugenia Negrete* ■ 21

Gustavo Garza:
profesor, jefe y amigo
■ *Fermín Cruz* ■ 23

México: educación pública y formación
de un investigador en ciencias sociales
■ *Gustavo Garza* ■ 25

Las líneas de investigación
de Gustavo Garza
■ 33

Gustavo Garza:
bibliografía completa
■ 39

EL COLEGIO DE MÉXICO, A.C., Carretera Picacho Ajusco 20, Ampliación Fuentes del Pedregal, 14110, Tlalpan, Ciudad de México, Tel. 5449 3000, ext. 3077

Presidenta SILVIA E. GIORGULI SAUCEDO ■ Secretario general GUSTAVO VEGA ■ Coordinadora general académica LAURA FLAMAND ■ Secretario académico VICENTE UGALDE ■
Secretario administrativo ADRIÁN RUBIO ■ Directora de publicaciones GABRIELA SAID ■ Coordinadora de producción editorial CLAUDIA PRIANI ■ Editor ULISES MARTÍNEZ FLORES ■
Corrector ISMAEL SEGURA HERNÁNDEZ ■ Coordinador de diseño PABLO ANDRÉS REYNA LEÓN ■ Coordinadora de promoción y ventas NINEL SALCEDO ROMERO

BOLETÍN EDITORIAL, NÚM. 178, JULIO-SEPTIEMBRE DE 2017
Impresión: Impresos Almar S.A. de C.V.
Formación y diseño de portada: ROSALBA ALVARADO PÉREZ
ISSN 0186-3924

Certificado de licitud. núm. 11152 y de contenido, núm. 7781, expedidos por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas el 15 de mayo de 2000; núm. de reserva 04 1999-112513491900-102.



El 11 de octubre de 2016, El Colegio de México reconoció al doctor Gustavo Garza como profesor-investigador emérito de nuestra institución. Dedicamos este número del *Boletín Editorial* a recapitular lo que se dijo en ese momento y, sobre todo, a intentar mostrar un retrato fiel del doctor Garza a partir de textos de su puño y letra: el de su nombramiento como emérito y el expuesto en ocasión de otro de sus reconocimientos principales, el de *Doctor Honoris Causa* de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, y también en la voz de quienes han sido sus colegas y discípulos.

Pionero de los estudios sobre desarrollo urbano, Gustavo Garza ha desarrollado teorías y metodologías de estudio sobre el tema para aplicarlas en el presente y también ha volteado su mirada hacia el pasado para, con esas mismas herramientas, seguir la pista al desarrollo de las ciudades de la Antigüedad, todo ello con el fin de resolver un “complejo rompecabezas que se está armando para intentar obtener una imagen completa de la naturaleza de la ciudad como un monumental factor de producción”. 

Heurística de un investigador en urbanografía**

Distinguida Dra. Silvia Giorguli, presidenta de El Colegio de México. Estimados miembros del presidium, colegas, funcionarios, alumnos, señoras y señores:

En 1967 emigré de Monterrey a la Ciudad de México por razones de escolaridad, después de haber terminado mi Licenciatura en Economía en la Universidad Autónoma de Nuevo León, mi primera *alma mater*. Vine a cursar la Maestría en Economía en el Centro de Estudios Económicos y Demográficos (CEED) de El Colegio de México, que resultó mi segunda *alma mater*. Ambas son instituciones públicas de educación superior, por lo que dejo constancia de mi profundo agradecimiento por la formación recibida.

A la presión psicoacadémica durante mis estudios, idiosincrática de El Colegio de México, se agregaron los agitados meses del movimiento estudiantil de 1968. Estando en el mitin de Tlatelolco la tarde del 2 de octubre, circunstancialmente sobreviví a la mortandad inmisericorde de estudiantes inermes.

Imposible imaginar que, heurísticamente, poco tiempo después, sería contratado como investiga-

dor, que permanecería en la institución hasta jubilarme en 2016 y, menos aún, que sería distinguido como profesor-investigador emérito.

Empecé a laborar en 1970, cuando el país tenía 48 millones de habitantes, la Ciudad de México, 7 y yo, 24 años. Tuve la fortuna de empezar mi formación de investigador en un proyecto de gran envergadura sobre la urbanización en México, coordinado por Luis Unikel. A él le debo haberme iniciado en el oficio de investigador en una temática que al inicio me era absolutamente desconocida y que denominaré *urbanografía*. El producto más acabado del proyecto fue el libro *El desarrollo urbano de México. Diagnóstico e implicaciones futuras*, investigación por la que se nos otorgó, a los tres autores, Luis Unikel, Crescencio Ruiz y yo, el primer lugar del Premio Nacional de Economía de 1974.

En 2015, México elevó su población a 120 millones, la ciudad, a 20 millones y yo, con 70 años, me incorporé a la tercera edad con cierta satisfacción de poder decir: ¡misión cumplida! Las tres magnitudes se han elevado alrededor de 180%. Hay congruencia estadística para los amantes del mundo de los números, pero ¿qué he realizado profesionalmente en los 45 años transcurridos? Ello puede saberse siguiendo la trayectoria de los principales libros publicados.

* Profesor-investigador del Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales de El Colegio de México.

** Texto leído en la entrega del reconocimiento de profesor-investigador emérito de El Colegio de México, el 11 de octubre de 2016, en el Auditorio Alfonso Reyes de El Colegio de México.

Los años setenta de aprendizaje urbanográfico

La disciplina y el placer por el estudio, además del cultivo del pensamiento conceptual que había adquirido en mi primera y segunda *alma mater*, me permitieron iniciarme como investigador en un área de conocimiento nueva para mí. La primera tarea dentro del proyecto de Luis Unikel fue determinar y analizar la especialización económica de las 37 principales ciudades de México, labor que realicé en el primer semestre de 1970 y que constituye el capítulo V del libro. Posteriormente, me dediqué a estudiar la distribución del ingreso, estructura del consumo y finanzas públicas de las ciudades, material con el que se escribió el capítulo VIII de la obra.

Entre 1972 y 1973 fui a estudiar un diplomado sobre Planeación del Desarrollo en la Universidad de Cambridge, Inglaterra, mi tercera *alma mater*, igualmente pública. Me aceptaron para continuar al doctorado, pero por varias razones decliné y me regresé a El Colegio de México, donde continué participando en el proyecto del proceso de urbanización. La culminación de mis actividades en dicho estudio fue en diciembre de 1974, cuando se terminó el manuscrito completo del trabajo. Estando Luis Unikel de sabático durante el año que se terminó el libro, se deja constancia del interés del presidente de El Colegio de México, Víctor L. Urquidí, que nos supervisaba, a Crescencio Ruiz y a mí, incluidos sábados y domingos durante los últimos meses del trabajo.

Su versión en forma de libro aparece en 1976 y, en ese mismo año, se funda el área de Estudios Urbanos dentro del CEED, con un programa de Maestría en Desarrollo Urbano y una serie de proyectos de investigación. Nació, así, el estudio y la docencia de una nueva área disciplinaria en la institución.

A partir de la culminación del proyecto, en 1975 se me otorgó la planta e inició mi carrera docente en la Maestría en Desarrollo Urbano, ahora como investigador que tenía que elaborar sus propios proyectos. Ése fue el momento de la verdad.

El Banco Interamericano de Desarrollo solicitó al CEED que se participara con una ponencia sobre

la situación de la vivienda en México en un evento que se realizaría en Washington. La dirección encargó a Martha Schteingart y a un servidor elaborar el estudio. Nuevamente, me encontraba ante un tema nunca antes investigado por mí, pero muy familiar para Martha. Nos pusimos a trabajar arduamente y, más que la ponencia solicitada, elaboramos un libro: *La acción habitacional del Estado en México* (México, El Colegio de México, 1978).

Este segundo libro demuestra que la disciplina de trabajo y una buena formación en ciencias sociales permiten abordar cualquier tema urbanográfico, sin importar que no se haya estudiado con anterioridad. Mi praxis investigativa me ha llevado siempre a priorizar la enseñanza de las disciplinas centrales de las ciencias sociales, esto es, economía, sociología y ciencia política, más que alguna de las múltiples temáticas en que se parcela la realidad urbana. Esto último es lo que, por sencillez, se ha impuesto en el sector académico internacional donde, además, se privilegian ciertos enfoques “hegemónicos”. La ciencia social es plural o no es ciencia.

En 1979 realicé mi primera investigación individual que, siendo un trabajo relativamente modesto, establecía un planteamiento concreto para implementar una estrategia de desarrollo económico y urbano para México: *Industrialización de las principales ciudades de México* (México, El Colegio de México, 1980).

Específicamente, se seleccionaban tres ciudades para que constituyeran zonas económicas especiales donde se enfocaran las políticas de infraestructura y promoción del crecimiento, de tal suerte que constituyeran los motores de un desarrollo industrial descentralizado. No obstante que la investigación se realizó con apoyo financiero de la antigua Secretaría de Asentamientos Humanos y Obras Públicas, no pareció que la hubieran revisado. Una década después me enteré que, en ese año, en su séptimo plan quinquenal, la República Popular China había establecido sus primeras zonas económicas especiales, esto es, la misma idea. Ellos las implementaron y desarrollaron sistemáticamente durante tres décadas hasta llegar a tener polos mundiales como Shenzhen, en la provincia de Guangdong, y el megaproyecto de Pudong, en Shanghai. Los re-

sultados están a la vista, pues en ese periodo China creció 10% anual y México, 2.5%. La primera duplicó su PIB cada siete años y el segundo requirió 30.

A partir de entonces me dediqué, principalmente, a la investigación teórica y me olvidé de intentar imprimir un rigor científico al empirismo gubernamental. El ánimo no decayó, sólo se dirigió hacia otros horizontes.



La década de los ochenta e inicios del método nomotético

En 1983 obtuve el grado de Doctor por la Facultad de Economía de la UNAM, mi cuarta *alma mater*. Se consolida mi formación en el seno de las instituciones educativas pertenecientes al Estado mexicano. A ello se agrega que el H. Consejo Universitario de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) tuvo a bien otorgarme, en 2013, el grado de *Doctor Honoris Causa*, incorporándome a su claustro académico. De esta suerte se convierte en mi quinta *alma mater*, igualmente pública, pero esta vez adoptiva.

En 1985, por otra parte, mi tesis doctoral se publicó en forma de libro: *El proceso de industrialización en la Ciudad de México, 1821-1970* (México, El Colegio de México). La obra constituye uno de los trabajos de mayor envergadura teórica, conceptual y estadística que he realizado. Su hallazgo principal fue identificar el determinante teleológico de la concentración industrial en el territorio mediante la categoría histórica denominada *coeficiente de la composición interna del capital constante fijo*. Su mayor valor en la Ciudad de México permite que sus empresas tengan tasas de ganancia más elevadas. El planteamiento teórico fue validado con un andamiaje estadístico desarrollado mediante una metodología que permitió cuantificar las tasas de ganancia y dicho coeficiente. Ello evidencia que las ciencias sociales, al igual que las naturales, pueden ser nomotéticas, esto es, capaces

de formular leyes del comportamiento de los fenómenos del mundo real.

Continuando con la investigación de la organización territorial de la industria en México, sector que en esa época se consideraba básico para promover el desarrollo económico, en colaboración con Jaime Sobrino nos abocamos a estudiar las regiones periféricas a la elevada concentración industrial en la Ciudad de México. El resultado del proyecto fue el libro *Industrialización periférica en el sistema de ciudades de Sinaloa, 1960-1992* (México, El Colegio de México, 1989).

Los noventa y el primer quinquenio del siglo XXI: retorno a la investigación funcionalista

El funcionalismo, asociado originalmente a las investigaciones sociológicas de Durkheim, Parsons, Spencer y Merton, entre otros, extendido a la urbanografía por autores como Berry, Davies, Isard y Gibbs, se caracteriza por privilegiar un enfoque empirista que preconiza las ventajas del trabajo de campo y el análisis estadístico. No debe considerarse lo anterior como peyorativo, pues su aplicación ha permitido diagnósticos rigurosos de los fenómenos sociales y urbanos, piezas fundamentales para la posterior aplicación de métodos holísticos e históricos-estructurales. La ciencia es un proceso acumulativo siempre inacabado, por lo que debe ser bienvenida toda clase de contribuciones sobre

las diferentes dimensiones de la realidad. En verdad, *El desarrollo urbano de México* es un libro que considero dentro del método funcionalista, y eso no le quita en nada sus grandes méritos.

En el seno de esta corriente, en los años noventa continué investigando, mediante un extenso trabajo de campo en todos los parques y ciudades industriales de México, lo que había esbozado en mi disertación en la Universidad de Cambridge. El resultado fue el libro *Desconcentración, tecnología y localización industrial en México. Los parques y ciudades industriales, 1953-1988* (México, El Colegio de México, 1992).

Del análisis de 130 parques y ciudades industriales se concluyó que sólo 27% pueden considerarse exitosos desde una óptica microeconómica, así como que la infraestructura es el principal factor en la localización de las empresas. Ésta ha sido construida fundamentalmente por el Estado mexicano, por lo que su participación en la planeación urbana-regional tendrá que sustentarse en el conocimiento riguroso de la articulación de la infraestructura con la organización territorial de la población y las actividades económicas. Ello debe ser realizado con un aparato administrativo eficaz que tenga adecuados niveles técnicos y conceptuales.

Precisamente, para avanzar en el estudio de la importancia económica de las ciudades, en el proyecto siguiente (Gustavo Garza y Salvador Rivera, *Dinámica macroeconómica de las ciudades en México*, México, INEGI/IIS-UNAM/El Colegio de México, 1994) se investigó la estructura económica de las principales metrópolis de México.

Después de publicar en 1995 el *Atlas de Monterrey*, primer trabajo realizado sobre mi ciudad natal y calificado por su cronista como “el libro más importante en la historia bibliográfica de Monterrey”, le siguieron: *Cincuenta años de investigación urbana y regional en México, 1940-1991* (México, El Colegio de México, 1996) y *La gestión municipal en el Área Metropolitana de Monterrey, 1989-1994* (México, Miguel Ángel Porrúa/Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México/El Colegio de México, 1998).

Con el *Atlas* y este último libro, saldé una deuda moral que tenía con mi “patria chica” original, pues



todo lo anterior lo había escrito sobre el país y la localidad adoptiva, esto es, la Ciudad de México. Como he pasado 70% de mi vida en esta última, puede decirse que soy 70% chilango y 30% regio.

En el primer quinquenio del siglo XXI se publicaron: Gustavo Garza (coord.), *La Ciudad de México en el fin del segundo milenio* (México, Gobierno del Distrito Federal/El Colegio de México, 2000); Gustavo Garza, *La urbanización de México en el siglo XX* (México, El Colegio de México, 2003); Gustavo Garza, Pierre Filion y Gary Sands, *Políticas urbanas en grandes metrópolis: Detroit, Monterrey y Toronto* (México, El Colegio de México, 2003).

La Ciudad de México en el fin del segundo milenio puede considerarse un tributo académico a mi ciudad adoptiva. Se trata de un trabajo enciclopédico sobre la dimensión histórica, geográfica, económica, urbana, sociodemográfica, ecológica, de gestión administrativa y política, estructuración del suelo y prospectiva de la Zona Metropolitana de



la Ciudad de México. En ella se aborda de manera analítica, estadística, cartográfica y fotográfica sus dimensiones fundamentales. Para su elaboración, se invitó a casi un centenar de especialistas sobre los anteriores temas, que escribieron una serie de monografías, las cuales fueron uniformadas estilística y estadísticamente por el coordinador. Sobre la obra, un especialista ha afirmado que: “Este libro es la más importante investigación hecha sobre el desarrollo urbano de nuestra ciudad” (Antonio Toca, *Excelsior*, 01/06/2013).

Cabría resumir las varias temáticas de los libros publicados entre 1990 y 2005, que van desde el análisis macroeconómico de las ciudades, la evaluación rigurosa de las políticas urbanas y regionales, el proceso de urbanización, la gestión de las ciudades y el estudio del estado de conocimiento en la disciplina.

La posibilidad de realizar tales tareas, al igual que de abordar diferentes temáticas urbanográficas, se debe básicamente a la formación multidis-

ciplinaria obtenida en mis cuatro *alma mater*, que representan, como he dicho, otras tantas instituciones de educación pública.

Ustedes pueden pensar que he estado “echando mucha crema a mis tacos”, pero lo que pretendo es evidenciar que yo, como muchos otros investigadores y profesionistas, soy producto de esas instituciones. Es, por ende, fundamental defenderlas y fortalecerlas si México quiere ingresar en la denominada sociedad del conocimiento e insertarse competitivamente en una economía de escala planetaria.

Escuela de economía política urbana, 2005-2015

La crisis financiera de las hipotecas *subprime* irrumpió en 2007 en Estados Unidos y se internacionalizó en 2008 y 2009, requiriendo el rescate de múltiples bancos en situación de quiebra. Lejos de ser resuelta, entró en una tercera fase, más aguda en Europa por el estallido de la crisis de la deuda griega, a inicios de 2010 y, en 2016, por la incertidumbre que emergió con el Brexit y la inquietud por la banca alemana.

A pesar de esta crítica situación, persiste la notable dinámica de la economía China, que en 2014 se transformó en la primera economía del planeta según producto medido por paridad de poder adquisitivo. El país se ha desarrollado siguiendo una estrategia de planificación central y actualmente implementa su 13° Plan Quinquenal, 2015-2020. Para su realización se constituyeron siete comisiones que laboraron dos años. Una de ellas efectuó el diagnóstico de la función de las ciudades y, otra, el del sector terciario, en ambos casos dentro de la estrategia futura de desarrollo.

Visualizando la trascendencia de la Revolución Terciaria experimentada en los países más desarrollados del mundo desde los años cincuenta, reorienté mis tópicos de estudio hacia la organización espacial del sector comercio y servicios en México, lo cual me permitió retornar al enfoque de *economía política urbana*. La idea es impulsar el desarrollo de una escuela de pensamiento en esa rama cognoscitiva. El paradigma ha sido revindicado en

el libro de Thomas Piketty, *El Capital en el siglo XXI* (2014), que causó cierto revuelo entre los economistas neoclásicos por concluir que: “Veo a la economía como una subdisciplina de las ciencias sociales... no me gusta la expresión *ciencia económica*, prefiero mucho más la de *economía política*” (Conclusiones, versión digital). Compartimos con Piketty la gran relevancia de ese enfoque para el desarrollo nomotético de las ciencias sociales en el mundo y se considera que puede constituir una herramienta analítica fundamental para el avance del conocimiento urbanográfico en México. Esto sería la base para concebir estrategias que logren remontar las crisis periódicas de las últimas tres décadas y el reducido crecimiento de la economía.

El impulso en la investigación de la organización espacial del sector terciario en México se logró con la publicación, entre 2006 y 2011, de una pentalogía sobre la estructura, participación, dinámica y distribución territorial del sector comercio y servicios, el cual constituye alrededor de 70% del PIB nacional. Los cinco libros cubren las 32 entidades federativas y 100 de sus principales ciudades, lo cual fue analizado para el periodo de 1980 a 2003. En todos los estados y ciudades se elaboró el mismo ejercicio estadístico de comparabilidad de los censos económicos, así como el ajuste del PIB terciario censal para hacerlo equiparable con el de Cuentas Nacionales y, con ello, permitir su estudio diacrónico. Los libros realizados con la participación de un grupo de colegas y algunos estudiantes de posgrado fueron publicados por El Colegio de México y son: Gustavo Garza (coord.), *La organización espacial del sector servicios en México* (2006); Gustavo Garza, *Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003* (2008); Gustavo Garza y Jaime Sobrino (coords.), *Evolución del sector servicios en ciudades y regiones de México* (2009); Gustavo Garza (coord.), *Geografía del sector servicios en el norte de México* (2010, en coedición con la Universidad Autónoma de Coahuila), Gustavo Garza (coord.), *Visión comprensiva de la distribución territorial del sector servicios en México* (2011).

El capítulo XII del último libro presenta una visión integral del proceso de servicialización se-



gún ocho regiones, 32 entidades federativas y 100 ciudades. Con la información del PIB terciario en los tres niveles espaciales anteriores, se diseñó un ejercicio estadístico para validar empíricamente la *Teoría unificada espacio-sectorial del desarrollo económico*, propuesta en el capítulo. Se concluyó que las condiciones generales de la producción (CGP), es decir, todo el andamiaje de infraestructura y equipamiento, constituyen un capital socializado indispensable para la acumulación ampliada del capital de las empresas privadas y, por ende, el vínculo categórico entre el desarrollo económico y su organización territorial. Se afirmó que “es preciso continuar estudiando la naturaleza de la función de las CGP en el desarrollo económico de las ciudades y regiones, cuestión de cardinal importancia para la economía política urbana” (p. 838). Se trata, por ende, de trascender el análisis empírico e impulsar propuestas teórico-metodológicas de corte nomotético, como en la física, la química y la biología.

Este tipo de enfoques promovería la conformación de una escuela de pensamiento de economía política urbana, dentro de la cual se orienta mi actual investigación. Para ello se propuso escribir una trilogía que tuviera como propósito general validar estadísticamente la *Teoría unificada* estable-

cida. En el primer libro, se plantea la existencia del *binomio condiciones y servicios generales de la producción*, que se conceptualiza como parte integral de la teoría del capital, a la que se le imprime un carácter tridimensional; se agrega el desarrollo histórico de las CGP en el mundo, y se incorpora un capítulo que presenta la definición, tipología y características de dicho binomio. La referencia bibliográfica del libro es: Gustavo Garza, *Teoría de las condiciones y los servicios generales de la producción*, México, El Colegio de México, 2013.

En el segundo libro de esta trilogía se valida parcialmente dicha teoría, cuantificando el valor del capital constante de los medios de producción socializados de la urbe: sistema hidráulico, servicio eléctrico, dotación de hidrocarburos, red vial, metro-metrobús y telecomunicaciones. La magnitud de ese capital social para 2008 es de 1.2 millones de millones de pesos, mientras el capital fijo privado representa 1.3, de lo que resulta un coeficiente de 0.9. De esta suerte, por cada peso invertido en las empresas se requieren 90 centavos de capital socializado. La ficha bibliográfica es: Gustavo Garza (coord.), *Valor de los medios de producción socializados en la Ciudad de México*, México, El Colegio de México, 2014.

Finalmente, en el tercer libro se estima el valor de los siguientes medios de consumo colectivos de la metrópoli: inventario habitacional, sistema educativo, equipamiento de salud, mobiliario cultural, edificios gubernamentales y áreas verdes. El valor alcanzado por estos renglones, exceptuando las viviendas, junto con el correspondiente a los medios de producción socializados del libro segundo, es de 2.5 millones de millones de pesos, mientras el capital fijo privado se mantiene en 1.3, resultando un coeficiente de 1.9. Ello implica que por cada peso de capital privado se requieren 1.90 pesos de capital socializado de infraestructura y equipamiento, esto es, condiciones generales de la producción. El libro es, Gustavo Garza, *Valor de los medios de consumo colectivo en la Ciudad de México*, México, El Colegio de México, 2015.

La validación estadística de la teoría propuesta representa un avance en la investigación de la naturaleza de la ciudad como monumental fuerza

productiva, el cual contribuirá indudablemente a impulsar el progreso conceptual de la economía política urbana. Éste se ha visto estimulado por la realización de tres tesis doctorales utilizando esta metodología, más otras dos que se encuentran en proceso. Adicionalmente, estoy escribiendo lo que sería el cuarto libro de la “trilogía”, en el cual se extiende la conceptualización para incluir la organización de las actividades terciarias en el espacio intrametropolitano de la Ciudad de México. De ser estadísticamente validada su relación con la infraestructura y el equipamiento diferencial dentro de la urbe, se justificaría formular una *Teoría general unificada espacio-sectorial del desarrollo económico*.

Lo anterior describe las publicaciones centrales de mis labores de investigación, a lo cual habría que agregar la satisfacción de tener alrededor de cuatro décadas de ser maestro en algunas clases y seminarios en la maestría y el doctorado de Estudios Urbanos del CEDUA. Recientemente, he impartido, antes de jubilarme, Economía Política Urbana en dicha maestría y Metodología de las Ciencias Sociales en el doctorado. Estoy en espera de saber quién tomará la estafeta, pues actualmente se realiza el concurso para seleccionar la persona que ocupará mi puesto. Ello se inscribe dentro del proceso de la renovación del personal académico de El Colegio de México en curso, que hacemos votos por que sea muy exitoso.

Finalmente se agrega haber contribuido a formar jóvenes investigadores a los que les he dirigido varias decenas de tesis.

La división del trabajo académico

Escribir un libro es como dirigir una película, aunque significativamente menos costoso. El nombre del director sobresale cuando el film es una obra de arte, pero al final se da crédito a un sinnúmero de personas que van desde actores, productores, guionistas, directores de fotografía, etc., hasta electricistas, maquillistas, dobles, músicos, efectos

especiales y muchas decenas más. En forma análoga, a continuación expresaré mi gratitud y reconocimiento a las principales instituciones y personas que con su trabajo o financiamiento hicieron posible la realización de mis proyectos de investigación, así como su cristalización en forma de libros.

Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. Dejamos constancia de nuestra deuda con esta institución que hizo posible, dentro del Sistema de Fondos de Investigación Básica, la realización de varios proyectos. Al último se le otorgaron 1.2 millones de pesos para tres años de investigación, recursos que hicieron posible la contratación de un investigador asociado, compra de equipo y realización de eventos. En parte por mi concentración en la parte sustantiva, en parte por mi idiosincrasia regiomontana, fue posible estirar el dinero hasta que enfrenté la triste disyuntiva de terminar de gastarlo o devolverlo. El Conacyt ha sido crucial para la preservación y expansión de las instituciones de investigación científica en México y los programas de posgrado, ni duda cabe. Quizá, empero, ha llegado el momento de reflexionar sobre su creciente centralización de funciones, que se extienden actualmente hasta la contratación directa de los investigadores en las denominadas “cátedras patrimoniales” y la disfuncionalidad que representa tener un superaparato técnicoburocrático para la gestión de todo el sistema de investigación del país.

El Colegio de México. Las condiciones para investigar en nuestra institución son difícilmente superables, pues uno cuenta con tiempo disponible para ello, una excelente biblioteca, un cubículo, además del apoyo del cuerpo de funcionarios y personal de administración, sin los cuales no sería posible la realización de investigaciones técnico-científicas rigurosas.

- En primer lugar, se hace una mención especial a la Junta de Gobierno, cuyos miembros tienen la facultad de nombrar a los investigadores eméritos a petición de los profesores de un centro, debidamente ratificada por el Consejo Académico. Quedo muy reconocido a los miembros de todas las instancias parti-

cipantes por haber tenido a bien, primero, proponerme y, luego, nombrarme profesor emérito.

- En segundo lugar, la Presidencia de la institución, la Secretaría General, la Coordinación General Académica y la Dirección de Asuntos Escolares, que actualmente recaen en las personas de Silvia Giorguli, Gustavo Vega, Laura Flamand y Vicente Ugalde. Ellos, como sus antecesores en las últimas cuatro décadas, se desempeñan afanosamente en las arduas funciones de la gestión académica y administrativa de El Colegio. Eso permite que nosotros, los investigadores, podamos disfrutar el estatus de “bienaventurados del cubículo”, como Víctor L. Urquidí solía decir. Para ellos, los actuales y los pasados, nuestro honesto reconocimiento por fungir como los principales responsables de la buena marcha de la institución.

- En tercer lugar, la Secretaría Administrativa, cuyo titular, Álvaro Baillet, se desempeña sigilosa y eficientemente como representante administrativo de los proyectos de investigación ante el Conacyt y otros organismos; el director de Finanzas, Fernando Ruiz, como ejecutor directo de los gastos realizados en los proyectos; Gerardo Gutiérrez, Mónica Hernández, Heysdy González y Jonathan Ortiz, el primero, titular de la Dirección de Presupuesto y Proyectos, y los restantes, miembros del Área de Proyectos Especiales. Ellos son los encargados de realizar la laboriosa contabilidad y administración financiera de los proyectos, además de la meticulosa “tramitología” con el Conacyt. Mientras uno está enfrascado con el avance de la parte sustantiva de escribir los libros, el apoyo de todas las anteriores personas es indispensable para la marcha de la investigación. Agradezco sinceramente la imprescindible colaboración brindada.

A ella se debe agregar la Dirección de Recursos Humanos, cuyo titular, Adrián Rubio, resuelve todos los asuntos que tienen que ver con las contrataciones y, en mi caso, gestionó los trámites de mi jubilación, que no fue cosa fácil.

- En cuarto lugar, la Dirección de Publicaciones que, bajo la dirección actual de Gabriela Said, ha llevado a costas la cruz de las meticulosas labores de publicación de los libros, desde la corrección del original, la preparación de planas y la impresión del trabajo. Pablo Reyna agregó, en los últimos libros, el toque artístico al diseñar las portadas. No me es ajeno su profesionalismo y seriedad, por lo que les quedo muy agradecido.

- En quinto lugar, la Coordinación de Servicios de Cómputo que, bajo la conducción de José Luis Árciga, mediante las áreas de Redes (Luis Enrique Yáñez y Canek Ramírez) y la asesoría técnica (Ignacio Cervantes, Violeta Rodríguez, Víctor Robledo y Francisco Suárez), resolvieron todas las dificultades que se presentaron, desde adquirir los equipos de cómputo hasta velar por su correcto funcionamiento. En especial, el Sistema de Información Geográfica, donde laboran Jaime Ramírez, Raúl Lemus y Emelina Nava, se han encargado de diseñar electrónicamente la mayoría de los mapas y gráficas de los libros, destacando la complejidad del trabajo que representó el de *La Ciudad de México en el fin del segundo milenio*. Su participación es fundamental para la realización de las obras, por lo que les quedo muy reconocido.

- Finalmente, con la misma relevancia de todas las anteriores direcciones y coordinaciones, departamentos y personas, se encuentra la Biblioteca Daniel Cosío Villegas que, bajo la comprometida conducción de su dinámica directora, Micaela Chávez, y el apoyo directo de la bibliotecaria del CEDUA, Claudia Escobar, hicieron posible la compra de libros solicitados y la búsqueda de material bibliográfico en las múltiples bases

de datos existentes. Su esfuerzo ha sido recompensado con la importante ampliación de las instalaciones de la biblioteca, lo cual constituye un gran beneficio para toda la comunidad.

El Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales. Me inicié en el Centro de Estudios Económicos y Demográficos (CEED), que en 1981 se transformó en el Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano (CEDDU), que a su vez se convirtió en 2005 en el actual Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales (CEDUA).

En el ámbito del Centro, la dirección es el “paraguas” que protege el quehacer investigativo. Durante la elaboración de los tres últimos libros, se desempeñó como directora Silvia Giorguli, proporcionando el apoyo logístico indispensable para la realización del proyecto. Por coincidencia, el tercer libro apareció publicado durante la actual dirección de Jaime Sobrino, quien escribió un capítulo en el libro primero y apoyó la realización del seminario donde se presentaron. Igualmente, fue en su gestión cuando se realizó el pleno del Centro en el que dos colegas, María

Eugenia Negrete y José Luis Lezama, presentaron mi candidatura para que el pleno propusiera al Consejo Académico el nombramiento de profesor-investigador emérito. Quede para ambos nuestra gratitud y amistad sincera.

Coordinación de Publicaciones y de la revista Estudios Demográficos y Urbanos. Esta pequeña área de un director, Manuel Ángel Castillo, una editora, Leticia Argüelles, y una

secretaria, Rosa María Ferrer, reciben los manuscritos de los libros y artículos de la revista *Estudios Demográficos y Urbanos*, e inician el viacrucis de conseguir a los dictaminadores y, una vez aprobados, los envían a la Dirección de Publicaciones. No me ha sido ajena su indispensable participación, por lo cual les hago patente mi respeto.



La meticulosa labor de armar los libros, uniformar cuadros, gráficos, mapas, estructura de los encabezados e imprimir el “manuscrito” la realizó en un buen número de libros María Estela Esquivel, con su conocida eficiencia para estructurar los manuscritos que he realizado desde los años ochenta. Los tres últimos fueron elaborados por Amos Hernández. Sea para ellos mi sincero reconocimiento. El apoyo secretarial en los años previos a la jubilación estuvo a cargo de Rosa María López y, mi última secretaria del CEDUA, Lidia Jiménez. Ellas, y quienes les antecedieron, como Socorro Chávez Martínez en los años ochenta, al encargarse además de las cuestiones puntuales de tipo administrativo que requiere hacer el investigador, son muy importantes y merecen nuestras sinceras gracias.

Hay muchas otras personas que de manera directa e intensa han participado en mi aventura académica. En primer lugar, un par de decenas de asistentes de investigación que me han apoyado en cada proyecto, los cuales suplen mis inhabilidades computacionales en el procesamiento de grandes bases de información y se encargan de la recolección de estadísticas y referencias bibliográficas. Sería muy extenso mencionar a cada uno, pero siempre se les asignan los créditos correspondientes en los prólogos de los libros. En segundo lugar, las centenas de estudiantes con quienes he tenido el privilegio de ejercer el arte del debate durante mis cursos urbanográficos, no sólo para procurar alcanzar la comprensión de la realidad espacial de México, sino también para filosofar sobre la trascendencia del dominio de nuestras emociones negativas y de la vida misma. Igualmente, es inviable mencionar a las centenas de ellos, pero los tengo

presentes y, cuando me encuentro a alguno en su ámbito laboral, me complace constatar sus logros profesionales y particulares.

Hay más personas que directa o indirectamente me han apoyado en mis trabajos, pero les ruego que disculpen no haberlos mencionado por razones de espacio y tiempo.

Existe un último gran actor omnipresente en toda mi carrera. Me refiero a mi familia, extendida y la nuclear. Esta última la constituye mi “otredad intelectual y afectiva”, Brígida García, así como mis hijos Acely y Ernesto Garza. Como colega, esposa y amiga, Brígida ha sido crucial para mantener la estabilidad emocional requerida por ambos para el trabajo académico durante todo nuestro matrimonio. No todo ha sido color de rosa, pero nos encontramos muy unidos y estaremos juntos hasta el final. El arte de ser padre no es fácil, pero después de los placeres de la niñez de los hijos y los dolores de su adolescencia, vienen las mieles de verlos adultos y autosuficientes. Mi convivencia familiar fue una experiencia pedagógica importante para mi formación profesional y no se imaginan mis alumnos cuánto le deben a lo que aprendí conviviendo, platicando y respetando a mis hijos.

Como es tradición en el código de ética del intelectual, todas las limitaciones, omisiones y errores que seguramente existen en los libros publicados son de mi exclusiva responsabilidad.

En fin, he sido muy afortunado por haber laborado en el sector académico, el cual me ha permitido desempeñar una labor intelectual gratificante que le ha dado sentido a mi vida.

Muchas gracias por asistir al evento y por sus manifestaciones de afecto. 

*Gustavo Garza y sus contribuciones hacia las próximas décadas***

Me da mucho gusto darles la bienvenida hoy a la entrega formal del nombramiento como profesor emérito del doctor Gustavo Garza, y a esta ceremonia que es, además, un reconocimiento a su trayectoria académica y también a las contribuciones que el doctor Garza hizo y ha hecho a lo largo de su vida profesional en El Colegio de México.

Quisiera empezar hablando de mi experiencia con él en mi etapa como directora del CEDUA, en el trabajo conjunto que realizamos durante esa época, pues tuve la oportunidad de conocer de primera mano sus contribuciones y la relevancia de su trabajo dentro del campo de los estudios urbanos, además porque nos tocó celebrar los 50 años del Centro; entonces hablamos y conocí mucho más acerca de lo que fue el proyecto “Desarrollo urbano de México”. El libro que se derivó de este proyecto cumple este año 40 años, una publicación paradigmática en la que uno de los coautores es el doctor Garza y que es un referente obligado desde esa época —su reimpresión este año responde a la importancia del texto—; también a través de eso conocí un poco más de la dinámica de trabajo en ese proyecto.

* Presidenta de El Colegio de México.

** Palabras pronunciadas en la entrega del reconocimiento de profesor-investigador emérito de El Colegio de México al Dr. Gustavo Garza, el 11 de octubre de 2016, en el Auditorio Alfonso Reyes de El Colegio de México.

El doctor Garza era entonces un profesor joven que se integró en ese momento a trabajar con el profesor Luis Unikel; esa labor en conjunto terminó en este proyecto, una de las obras de referencia dentro del Centro y que a lo largo de los años lleva a hablar de la consolidación del área de los estudios urbanos dentro de El Colegio de México, en particular el área de trabajo del doctor Garza, que es la de economía urbana, alrededor de la cual desarrolla la mayor parte de su trabajo.

No voy a entrar en muchos detalles acerca de su trayectoria académica porque supongo que mis colegas en esta mesa tienen más elementos, pero sí quiero decir que Gustavo, economista de profesión, egresado de la Universidad Autónoma de Nuevo León en la licenciatura, después egresado de la Maestría en Economía que en esa época impartía el Centro de Estudios Económicos y Demográficos de El Colegio, inicia su carrera en 1970 a los 25 años; uno lo piensa y lo compara, por ejemplo, con lo que es ahora la experiencia de renovación generacional de El Colegio. Gustavo pertenece a una generación que se formó y que hizo su trayectoria profesional, incluso la terminación de sus estudios de doctorado, ya siendo profesor-investigador, diferente a lo que estamos viviendo ahora, porque ahora son profesores a sus treinta, cuarenta, y se integran después de haber tenido una trayectoria fuera de la institución; es interesante ver cómo se dan esas condiciones en los cambios a lo largo de la historia de la institución.



Como a Gustavo le gustan los números, saqué algunos, no muchos: 230 artículos y capítulos de libros, 27 libros de la especialidad y yo quiero agregar que ahora, en su etapa de jubilación —desde el año pasado el doctor Garza se jubiló—, no ha cambiado su esquema y su agenda de publicaciones y de libros para el año que entra o para los años que siguen. María Eugenia Zavala nos comentó en algún momento acerca de su papá, el historiador Silvio Zavala, que su época más prolija había sido entre los 80 y los 100 años; entonces no esperamos menos del profesor Garza en ese sentido.

Volvamos a los números; en docencia: 60 cursos y seminarios impartidos, participación en 47 tesis de maestría y doctorado asesoradas y dirigidas; creo que la presencia de muchos de sus estudiantes y dirigidos, tanto en esta mesa como en el público, habla del impacto y de la relevancia de su trabajo en docencia.

En términos de su vinculación institucional, el trabajo del doctor Garza dentro de la institución es también destacable: fue director de la revista *Estudios Demográficos y Urbanos*, coordinador de la Maestría en Desarrollo Urbano, director del



Centro y el primer coordinador del Doctorado en Estudios Urbanos y Ambientales, esto último en el tiempo en el que yo empezaba mi etapa en la dirección del CEDUA.

También quiero resaltar aquí algo que es un mensaje, otra vez en este proceso de renovación generacional; de repente parecería que la participación institucional y la vida académica o el desarrollo de la investigación están en competencia, pero cuando uno ve la participación del doctor Garza en los diferentes proyectos institucionales, creo que es un ejemplo de un buen balance y de que es posible ha-

cer las dos cosas: participar en grandes proyectos institucionales, en actividades que dentro de la evaluación académica no se ven, pero que dejan una marca dentro de la institución, y al mismo tiempo tener esta trayectoria académica tan sobresaliente.

Más allá de la vinculación institucional y del impacto que ha tenido el doctor Garza dentro de El Colegio de México, esto se complementa con reconocimientos fuera de la institución: en la UNAM como medalla Gabino Barreda, Premio Nacional de Economía, el doctorado *Honoris Causa* que recientemente le otorgó la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, profesor investigador emérito del Sistema Nacional de Investigadores, director fundador del Instituto de Estudios Urbanos de Nuevo León, entre otros, además de su vinculación con instituciones académicas en Europa, en América Latina y en Estados Unidos.

Quisiera terminar diciendo que otra de las cosas que yo aprendí en el tiempo en el que como directora del Centro tuve vinculación y conversaciones en diferentes momentos con el doctor Garza, es su compromiso, desde el inicio, con el proceso de renovación generacional. Cuando entré a la dirección del Centro, estaba en proceso de implementación el plan de pensiones y recuerdo a Gustavo ya desde entonces hablando y preparándose para esa etapa de la jubilación. Como yo mencionaba, que hay una parte de su trayectoria que es un mensaje poderoso para la generación más joven que entra; y si uno va viendo las etapas, también hay un mensaje en términos del modelo de jubilación de El Colegio. Y cuando yo mencionaba que desde la jubilación el doctor Garza tiene todavía una serie de proyectos editoriales inacabados, creo que ésa es una de las dinámicas después de una trayectoria académica tan sobresaliente y que nos deja expectativas sobre sus contribuciones y publicaciones hacia las próximas décadas.

Enhorabuena, Gustavo. 

*Gustavo Garza, pionero en los estudios sobre desarrollo urbano***

Hoy es un día especial y de regocijo para el CEDUA por el nombramiento de Gustavo Garza como profesor emérito de El Colegio de México; en esta intervención, voy a platicar sobre las actividades institucionales de Gustavo Garza en el interior del Centro, así como de su labor en la formación de recursos humanos y, ¿por qué no?, en la formación de investigadores.

A la par de las aportaciones que Gustavo Garza ha realizado para el conocimiento de las características del desarrollo urbano del país, de las experiencias de planeación territorial, y de la estructura y dinámica de las actividades económicas en el territorio, también ha tenido una relevante aportación en las funciones sustantivas y adjetivas del CEDUA. Debemos recordar que Gustavo fue hecho en El Colegio de México y que ha realizado su producción académica en esta institución.

En el CEDUA, Gustavo fue el primer coordinador de la Maestría en Desarrollo Urbano, entre 1974 y 1978, y tuvo en sus manos el diseño y conceptualización de ese programa. En esos años, a principios de los setenta, primera parte de esa década, tan sólo se estaba poniendo en marcha la Licenciatura en Diseño de Asentamientos Humanos en la UAM

Xochimilco, y en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma del Estado de México se discutía sobre un eventual posgrado en estudios urbanos.

De esta manera, podemos decir que el trabajo de Gustavo Garza fue pionero en la materia de docencia de posgrado en estudios urbanos. Más adelante, entre 1985 y 1988, fue director del Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, y con él se avanzó en la consolidación del área de investigación en estudios urbanos, además de promover los primeros pasos en investigación sobre medio ambiente urbano, línea de investigación que siguió madurando, hasta dar como resultado el cambio de nombre del Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano a Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales en el año 2005. De manera complementaria al cambio de nombre, en el mismo año el Centro abrió la primera promoción del Doctorado en Estudios Urbanos y Ambientales. Nuevamente, Gustavo Garza se encargó del diseño conceptual y operativo de este programa docente, siendo su primer coordinador entre 2004 y 2006.

En materia de formación de recursos humanos y con base en información de su currículo, la primera tesis concluida de maestría que dirigió data de 1979, la cual fue elaborada por Minet Díaz Burley, mientras que su último registro corresponde a una tesis de doctorado defendida en examen profesional de noviembre de 2015 y que corresponde

* Director del Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales de El Colegio de México.

** Palabras pronunciadas en la entrega del reconocimiento de profesor-investigador emérito de El Colegio de México al Dr. Gustavo Garza, el 11 de octubre de 2016, en el Auditorio Alfonso Reyes de El Colegio de México.



a un estudiante que está aquí presente, Daniel Fajardo, de la tercera promoción del Doctorado en Estudios Urbanos y Ambientales.

Yo no fui dirigido por Gustavo Garza, pero él me llevó en mis primeros pasos en el oficio de la investigación; hemos impartido juntos varios cursos de seminario de tesis, tanto de maestría como de doctorado. Con base en esa experiencia participante, puedo decir que Gustavo Garza es más bien un director que combina la mano dura de los rudos con la sintonía fina de los técnicos; deja hacer las cosas siempre y cuando se vea un camino claro, pero aprieta, sugiere e incluso impone cuando el dirigido no da señales de vida investigativa.

Eso lo viví al inicio de mi carrera como investigador y después lo volví a ver en las direcciones de te-

sis en las que coincidimos. ¿Y quiénes han sido sus dirigidos? Bueno, yo dije que Minet fue la primera, además de otros estudiantes en su momento y que llevaron a cabo un brillante desempeño en la investigación y en la docencia. En su currículo, hay 49 tesis concluidas de maestría y de doctorado al año 2015. Varios de sus dirigidos están aquí presentes.

Por último, les contaré que Gustavo una vez me dijo que la investigación era un oficio y me convenció de lo anterior; este oficio no se aprende en los libros, sino en la práctica, y justamente es lo que intenta Gustavo transmitir a cada uno de sus dirigidos y que también me transmitió. Por todo esto, ¡muchas gracias, Gustavo! 

Con Gustavo Garza, desde La acción habitacional del Estado en México hasta Los grandes problemas de México **

Agradezco a Luis Jaime Sobrino por haberme invitado a participar en este acto en el que se otorga a Gustavo el nombramiento de profesor emérito de El Colegio de México. Me pidieron que me refiriera a nuestras primeras investigaciones que hicimos juntos Gustavo y yo en El Colegio. Me complace participar en esta ceremonia porque Gustavo ha sido mi gran amigo y compañero de trabajo desde mi llegada a México en 1975, porque hemos estado juntos en distintos acontecimientos y trabajos a lo largo de muchos años y porque hemos compartido puntos de vista y orientaciones políticas tanto con respecto a América Latina como en lo que toca a este país.

Ambos hemos tenido y seguimos teniendo una visión crítica de nuestro quehacer como profesores e investigadores en el campo de los estudios urbanos y nuestras discusiones al respecto siempre me han orientado, primero, y enriquecido, luego. Digo primero orientado porque Gustavo, como dije, fue mi compañero de trabajo desde que llegué a México y él me ayudó en esos primeros tiempos de descubrimiento tanto del país como de El Colegio de México; me ayudó a entender su historia, su cultura, así como las modalidades de acción de autorida-

des y profesores en un medio académico diferente del que yo provenía en Argentina.

Quisiera, en esta pequeña presentación, hacer referencia a mi primera etapa de trabajo en el entonces Centro de Estudios Económicos y Demográficos, en la que me tocó justamente trabajar de cerca con Gustavo Garza en algunos proyectos de investigación, que de alguna manera marcaron los centros de interés de nuestras investigaciones en etapas posteriores de nuestro quehacer investigativo.

Una primera investigación que llevamos a cabo se refirió al tema de la vivienda en México, poco desarrollado en ese momento con la perspectiva de análisis que orientó este trabajo encargado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y que culminó en 1978 con la publicación por El Colegio de un libro llamado *La acción habitacional del Estado en México*. Dicha publicación, pionera sobre el tema en el país, fue de consulta obligada durante fines de los años setenta y principios de los ochenta, y en ella se analizaron las necesidades y oferta de vivienda a través de los distintos programas habitacionales que habían estado o estaban vigentes desde los años cincuenta y, sobre todo, en los sesenta y setenta. Gustavo hizo un muy interesante trabajo sobre las necesidades de vivienda y más específicamente sobre el déficit de vivienda en México.

Por supuesto que luego, con la multiplicación de grupos e instituciones que han participado en el área de la investigación urbana, muchos más trabajos han aparecido y se han incorporado nuevas

* Profesora-investigadora en el Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales de El Colegio de México.

** Palabras pronunciadas en la entrega del reconocimiento de profesor-investigador emérito de El Colegio de México al Dr. Gustavo Garza, el 11 de octubre de 2016, en el Auditorio Alfonso Reyes de El Colegio de México.



formas de abordar el tema habitacional. Me estoy refiriendo a un trabajo un poco pionero en una etapa en la cual se estaba comenzando con este tipo de trabajos.

Otra investigación que comenzamos a desarrollar con Gustavo, con el apoyo del Conacyt, desde el comienzo de mi estadía en México, se refirió a la zona metropolitana de la Ciudad de México, una de las grandes ciudades del mundo y de la cual existían muy pocos estudios comprensivos, en ese momento, de su estructura económica y de su dinámica espacial. En los análisis que se hacen de las diferentes disciplinas que participan en los estudios urbanos, los estudios de economía urbana no son muy importantes y creo que Gustavo es un representante muy importante de la economía urbana; en estos trabajos, Gustavo, como economista urbano —que había pocos en México y sigue habiendo pocos— se dedicó a abordar en una primera etapa el tema de la primacía de la Ciudad de México dentro del sistema de ciudades —un tema que estaba muy en boga en esa época—, así como la estructura económica de la misma, poniendo énfasis en los factores de localización que llevaron a una gran concentración de la actividad no agrícola en esa metrópolis.

En lo que se refiere a mi participación en el proyecto, mi trabajo se orientó hacia el análisis del sue-

lo urbano, los tipos de tenencia de la tierra y, sobre todo, a indicar la presencia importante de la tierra de tipo ejidal y comunal en el desarrollo urbano. El trabajo incluía también, en el caso de ambos autores —de Gustavo y de mí—, una descripción de los graves problemas que ya tenía la ciudad, que entonces crecía y se expandía de manera acelerada, y de algunas respuestas del Estado, en general poco adecuadas.

Es importante apuntar que este trabajo, traducido al inglés por Whein Corniluis, un profesor estadounidense del MIT, fue publicado en el volumen VI del *Latin American Urban Research*, una publicación donde casi exclusivamente participaban investigadores de Estados Unidos e Inglaterra. De hecho, en este volumen, publicado en 1978, sólo Gustavo y yo no pertenecíamos a esos países, ya que los casos de Guadalajara, Bogotá, Medellín, Lima, Caracas y Río de Janeiro tenían como autores a investigadores norteamericanos o ingleses.

Vale la pena agregar que este trabajo, también pionero a fines de los años setenta, fue luego creciendo y desarrollándose con nuevos aportes nuestros en libros publicados en los años ochenta; en particular quiero mencionar el libro de Gustavo Garza *El proceso de industrialización en la Ciudad de México 1821-1970. Condiciones generales de la producción y concentración espacial en el capitalismo*, publicado en 1983, y mi libro *Los productores del espacio habitable, Estado, empresa y sociedad en la Ciudad de México*, de 1989.

Si bien estas primeras investigaciones de Gustavo y mías —que contaron con importantes publicaciones— ya no continuaron, por mi parte debo decir que en mis trabajos posteriores, más orientados hacia la sociología urbana, a las desigualdades urbanas, los conflictos y políticas habitacionales, los movimientos sociales, etcétera, siempre tomé los importantes estudios de Gustavo sobre los procesos de urbanización en México, el desarrollo de la industria y los servicios en las ciudades y, sobre todo, en la Ciudad de México, como temas y estudios necesarios para complementar mis estudios sociales con una visión desde la economía político-urbana.

Debo decir que más recientemente volvimos a interactuar con nuestros diferentes pero comple-



mentarios temas de investigación en uno de los volúmenes de *Los grandes problemas de México*, como coordinadores de un libro sobre desarrollo urbano y regional donde, en la introducción general del mismo, tratamos muchos años después lo que habíamos trabajado juntos en los años setenta: poner en relación nuestras líneas de investigación, que se fueron separando en el contexto de la gran multiplicación y complejización de los temas de la investigación urbana.

Gustavo, espero que este nombramiento de profesor emérito, un premio muy merecido por tu larga y fructífera carrera como investigador y docente en nuestro Centro, no signifique un alejamiento de tus tareas, sino una continuación de las mismas en una etapa madura de tu vida en la que puedas realmente disfrutar de todo lo que has producido y de tu importante labor como académico en el área de los estudios urbanos. *CS*

Gustavo Garza, pilar del estudio del desarrollo urbano en México**

Me siento muy complacida de estar aquí, celebrando el otorgamiento a Gustavo Garza del emeritazgo, el cual tuve oportunidad de promover junto con otros colegas en la Junta de Profesores y el cual fue unánimemente apoyado por todos los colegas del Centro.

Gustavo ha sido pilar del estudio del desarrollo urbano en México; desde las primeras etapas, con el trabajo pionero de Luis Unikel *et al.* sobre el desarrollo urbano de México, él fue y ha sido apodado “hijo de Luis Unikel”; después, algunos estudiantes han sido conocidos como nietos de Luis Unikel, pero pocos hijos, pocos hijos.

La sólida formación de Gustavo como economista, planificador y urbanista se ha enriquecido con su práctica profesional como profesor-investigador, como director del CEDUA, como editor de la revista *Estudios Demográficos y Urbanos* y como profesor visitante en universidades de Estados Unidos, América Latina y Europa.

Considero un privilegio haber compartido con Gustavo años de trabajo en El Colegio de México, con quien además he participado en tiempos recientes en las tareas del cuerpo académico de economía regional y urbana. Durante mi ya larga

estancia en El Colegio de México, he tenido el honor de aprender mucho de mi colega Gustavo Garza y de intercambiar ideas y puntos de vista respecto al apasionante tema del desarrollo urbano, los grandes problemas que confronta México en este ámbito, los diversos enfoques, teorías y métodos para su análisis, así como los retos de la docencia en los programas que se imparten en el CEDUA, la Maestría en Estudios Urbanos y el Doctorado en Estudios Urbanos y Ambientales, este último impulsado por él desde su origen no sólo como coordinador de la primera generación o de las primeras generaciones, sino realmente como su creador.

Los méritos académicos de Gustavo, fruto de su capacidad de trabajo e incansable labor profesional, se reflejan en múltiples publicaciones que incluyen —voy a repetirlo— alrededor de 27 libros, 230 capítulos de libros y artículos en revistas nacionales e internacionales de reconocido prestigio, medio centenar de tesis dirigidas y alrededor de 80 cursos y seminarios impartidos, principalmente en El Colegio de México y en otras instituciones nacionales, como la UNAM y la UAM.

Ha tratado temas muy diversos en sus trabajos y en sus investigaciones, desde la industrialización y su impacto en el desarrollo urbano hasta, recorriendo sectorialmente, la importancia de la tercerización en la nueva organización del espacio urbano. Ha coordinado obras monumentales de referencia obligada, desde los *Atlas* de la Ciudad de México, uno a mediados de los ochenta y otro

* Profesora-investigadora en el Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales de El Colegio de México.

** Palabras pronunciadas en la entrega del reconocimiento de profesor-investigador emérito de El Colegio de México al Dr. Gustavo Garza, el 11 de octubre de 2016, en el Auditorio Alfonso Reyes de El Colegio de México.

a finales del segundo milenio. Junto con Martha Schteingart, el segundo volumen de *Los grandes problemas de México*, y la trilogía sobre el sector servicios en México, entre muchos otros. La multitud de temas abarca también otras diversas áreas; por supuesto, la planificación urbana y regional, la competitividad urbana —donde también Gustavo ha dejado hijos, uno aquí presente—, la normatividad urbanística, la gestión metropolitana y el medio ambiente.

El impacto de su obra en el medio académico puede apreciarse simplemente viendo que, a partir de los años 70-71, se han encontrado alrededor de cuatro mil citas a sus trabajos en textos académicos, desde el primero y más citado: *El desarrollo urbano de México*, con Luis Unikel y Crescencio Ruiz. Gustavo también ha recibido importantes reconocimientos entre los que destacan: la beca Gug-

enheim en 1989, el doctorado *Honoris Causa* de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla en enero de 2014 y el nombramiento de investigador emérito del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología en 2013.

Quienes en distintos momentos se han acercado a Gustavo para pedirle apoyo desde otras instituciones, ya sea académicas o del sector público, siempre lo han recibido de forma muy generosa, por lo que puede decirse, sin duda, que sus conocimientos y experiencias han trascendido los muros de esta institución, donde formalmente ha colaborado, alcanzando muchos ámbitos del país y del extranjero.

Por todo lo anterior y por muchas cosas más, por ejemplo, tu apoyo a las clases de yoga durante muchos años, te deseo en este nuevo periodo de tu trayectoria académica todo lo mejor y sólo lo mejor. 



Gustavo Garza: *profesor, jefe y amigo*^{**}

Soy uno de los “hijos” de Gustavo Garza, como consecuencia de una preocupación por parte de él de formar nuevas generaciones. Cuando me dijeron: “Tienes que venir a hablar de él”, me puse a reflexionar y dije: bueno, seguramente tengo un poco menos de tiempo de conocerlo que los que van a estar presentes, pero, sin duda, gracias al tiempo en el cual tuve yo estrecho contacto con él, podré entender por qué es que él tiene este reconocimiento.

Es cierto, este resultado se ve en los productos, se ve con las publicaciones, con toda la participación en proyectos, con las colaboraciones, si bien hay algunos elementos que están detrás, que hacen factible estos componentes o estos resultados. ¿A qué me refiero? Como bien lo comentaba el doctor Sobrino, la investigación es un oficio, y consecuencia de ello hay una serie de atributos que debe tener el investigador para poder destacar y tener esta trayectoria. Entonces, nos damos cuenta de que hay una serie de valores que el doctor tiene muy arraigados, que gracias a esos elementos él ha sido capaz de poder construir una vida profesional y personal sobresaliente.

* Profeor en el Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales (CIECAS) del Instituto Politécnico Nacional.

** Palabras pronunciadas en la entrega del reconocimiento de profesor-investigador emérito de El Colegio de México al Dr. Gustavo Garza, el 11 de octubre de 2016, en el Auditorio Alfonso Reyes de El Colegio de México.

En ese sentido, la etapa que yo tengo con él es muchísimo más corta; lo conocí en 2008, hace apenas ocho años, aunque lo hice por sus obras mucho antes. Tengo la fortuna de conocerlo personalmente cuando me incorporo aquí al doctorado, a estudiar el Doctorado en Estudios Urbanos y Ambientales, y podría describir esa etapa en tres grandes tiempos: la primera como profesor, la segunda como jefe —cuando terminé el doctorado me dio asilo luego luego para que trabajara con él— y la tercera como un amigo.

En la primera, como profesor, pese a toda esta trayectoria que ya tenía él en las espaldas, mostraba sencillez: siempre abierto a los comentarios de sus colegas, de los profesores, de los alumnos, lo que le daba la pauta para siempre seguir avanzando, siempre tener nuevas ideas y siempre ir refrescando los nuevos paradigmas que abordaba. Tiene una cordialidad con todas las personas, muy sobresaliente, de manera bastante sencilla y muy cálida, a pesar de ser de los más rudos, como dice el doctor Sobrino; nos decía: “bueno, sí, ya trabajaste, pero estás mal, hay que seguir trabajando por acá”.

No obstante, es bastante didáctico, es decir, siempre planteaba metáforas; en mi caso, que soy arquitecto por mi licenciatura, siempre hacía referencia a metáforas de arquitectura: “tu tesis está en obra negra, pero ahí va”. Por otro lado, destacaba la disciplina, en lo cual el doctor Garza siempre se destacaba, es decir, de manera muy meticulosa revisaba los documentos de tesis y hacía una gran corrección de

todo tipo: de forma, pensando a largo plazo en que pudiera publicarse; de contenido, viendo un poco la estructura que se iba construyendo con los argumentos, y entonces eso nos daba pauta para nosotros, como estudiantes, poder tener un proceso de retroalimentación muy enriquecedor.

Al mismo tiempo, él es muy ordenado; en mi caso, tenía registro de todos los avances y retrocesos de mi tesis. Cuando yo llegaba, tenía ahí ya los 20 protocolos que había yo realizado, 19 cambios de temas..., constantemente él sabía cómo iba siendo el avance de cada uno de sus estudiantes. Por otro lado, es muy consciente de las habilidades no solamente de él sino también de esas terceras personas —nosotros—; en cursos de seminario hacía comentarios bastante atinados sobre los cuales compañeros de generación decían: “él nos entiende.” Esa capacidad de poder entender cómo los estudiantes van desarrollándose, evidentemente facilita la empatía y la generación de esas nuevas generaciones. Y esa preocupación, precisamente con esas nuevas generaciones, da como consecuencia que nos arrope para poder seguir desarrollándonos.

Cuando terminó mi doctorado, me dijo: “vamos a seguir trabajando”, y entonces empezó esa nueva etapa, como mi jefe; ya estaba yo acostumbrado a que marcara la pauta y algo que fui descubriendo en esta nueva etapa era que él era muy confiado. Y ojo que no quiero confundirlo con incauto o iluso, sino que, simplemente, él tenía la confianza de que podía trabajar con otros investigadores, con nosotros, los recién salidos, para un trabajo colaborativo ejemplar. Esto iba acompañado con otra cualidad: es organizado, en el sentido de plantear estrategias de trabajo con múltiples colaboradores con distintas cualidades y formaciones; entonces, la multidisciplinariedad se empezaba a observar en su grupo de trabajo.

Por otro lado, es una persona muy dedicada, es decir, tiene su trabajo intenso los 365 días del año; una vez me comentó: “¿Ya no trabajas los viernes en la tarde?”. “Sí, sí trabajo los viernes...”, le contesté. La verdad es que no todos, y ahorita lo he de confesar, pero eh... Sin duda era una de las características que el profesor Garza destacaba porque el trabajo académico era un trabajo constante.

Destacaba también la integralidad: él es una persona integral en el sentido de los conocimientos que va adquiriendo, no nada más de la disciplina, sino que siempre está preocupado por abrir nuevos horizontes. El budismo... de repente, yo preguntaba qué había hecho en vacaciones: “Bueno, me leí la teoría de física cuántica en mis ratos libres”. Eso le permitía a él abarcar una visión que al final podía plasmarla en sus investigaciones. Cuando yo estaba estudiando el doctorado me hizo una recomendación: “lee, lee lo más que puedas sobre los temas y sobre asuntos circundantes a él, que te darán argumentos para ser innovador”.

Posteriormente a esa etapa de jefe, pude tener la fortuna también de que sea mi amigo; entonces se volvía un consejero; finalmente, él tiene más de mi vida como investigador y en ese sentido siempre me recomendaba que tuviera un equilibrio, un equilibrio entre mi vida profesional y mi vida personal, un equilibrio entre la inteligencia racional y la inteligencia emocional; creo que esto es uno de los elementos pilares para la formación de muchas de nuestras generaciones, pues Gustavo Garza, finalmente, es una de las piedras angulares. Entonces creo que merece este reconocimiento gracias a este cúmulo de habilidades, de cualidades que día a día va plasmando y que le permiten construir la trayectoria que actualmente tiene. ¡Muchas gracias! 

México: educación pública y formación de un investigador en ciencias sociales**

El producto interno bruto (PIB) de México aumentó 6.5% anual durante los años sesenta del “milagro económico”, casi duplicándose cada decenio. En ese tiempo, terminar una carrera universitaria era garantía de ascenso social. Empero, desde la preparatoria yo había cursado las materias de Filosofía y de Economía Política, por lo que era lo suficientemente consciente de las características de México, que eran y continúan siendo las de un país esencialmente subdesarrollado, política, social y económicamente.

Facultad de Economía, UANL: *alma mater* primigenia (1962-1967)

En septiembre de 1962 tuve la fortuna de ser elegido entre cerca de 300 candidatos para estudiar en la recién fundada Facultad de Economía de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL). La institución era dirigida por Consuelo Meyer, comisionada por el Banco de México para formar una institución con elevados estándares académicos.

* Profesor-investigador emérito del Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales de El Colegio de México.

** Fragmentos del discurso presentado por Gustavo Garza en la sesión solemne del H. Consejo Universitario, cuando se le otorgó el grado de *Doctor Honoris Causa* por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, el 20 de noviembre de 2014. En la ceremonia se presentó una versión resumida de 19 minutos.

Entre los maestros extranjeros que impartían las clases anuales estaba Dominique Hachett, francés (Introducción a la Economía); Leoncio Durandau, chileno (Teoría Económica); Ingolf Otto, alemán (Moneda y Banca); Eduardo Ruiz, norteamericano (Historia Económica de América Latina); Elizabeth Jelin y Jorge Balán, argentinos (Ciencias Sociales). Los maestros mexicanos impartían Historia de las Doctrinas Económicas, Comercio Internacional, Finanzas Públicas, Mercadotecnia, Economía Agrícola y Programación Lineal. Además, había jóvenes docentes mexicanos egresados de la facultad que habían cursado sus posgrados en el extranjero; tal es el caso de Jesús Puente Leyva (Desarrollo Económico) y el de Ernesto Bolaños (Geografía Económica). Existían, por supuesto, maestros encargados de cursos técnico-instrumentales, como Matemáticas para Economistas, Contabilidad Nacional y Estadísticas Económicas.

Cabe destacar que se impartían dos cursos anuales titulados Evolución de la Civilización Contemporánea, I y II. En ellos se estudiaba el devenir del conocimiento desde la Edad Antigua con la aparición del pensamiento racional iniciado por los griegos (Parménides, Diógenes, Pitágoras, Sócrates, Platón, Aristóteles) y los romanos (Cicerón, Séneca, Catón); la Edad Media con su mística filosófico-religiosa (Averroes, San Agustín, Santo Tomás de Aquino, Tomás Moro, Calvino y Erasmo de Róterdam); y la época moderna con el des-

pertar del Renacimiento (Descartes, Copérnico, Galileo, Hobbes, Pascal, Spinoza, Locke, Newton, Leibniz, Voltaire, Hume, Rousseau, Montesquieu, Diderot, Kant y Hegel), hasta llegar al positivismo y al marxismo del siglo XIX y la primera mitad del XX (Schopenhauer, Goethe, Darwin, Malthus, Marx, Engels, Nietzsche y Einstein).

En mi caso, la capacidad de polemizar, reflexionar con cierta profundidad y trabajar con la dedicación que debe poseer un académico, hasta donde tenga algo de ello, tuvo su formación originaria entre 1962 y 1967, cuando realicé mis estudios de licenciatura en la Facultad de Economía de la UANL, mi *alma mater* primigenia.

La UANL es una institución estatal. Había estudiado primaria, secundaria y preparatoria en escuelas gubernamentales, por lo que resultaba ser un joven universitario producto de la educación pública en México, cuyo significativo desarrollo constituyó uno de los grandes logros de la Revolución mexicana de 1910.

En 1960 México tenía una población de 35 millones de habitantes, de los cuales 13 millones eran urbanos (representaban 39% del total). El país permanecía esencialmente rural con islotes urbanos que experimentaban un acelerado proceso de industrialización, entre los que sobresalían cinco: Ciudad de México, Guadalajara, Monterrey, Puebla y Torreón. Era entonces imposible prever que tres años después de terminar la universidad, en 1967, me iba a iniciar como un joven investigador en un proyecto titulado “El proceso de urbanización en México”, coordinado por Luis Unikel.

El Colegio de México: segunda *alma mater* (1967-1969)

A principios de 1967 solicité entrar a la Maestría en Economía en el Centro de Estudios Económicos y Demográficos (CEED) de El Colegio de México, cuando cursaba el quinto año de la carrera. Supe de la existencia de la institución, pues uno de sus profesores fue a Monterrey a invitarnos a presentar la solicitud para ingresar a la maestría. Me respondieron que la aceptación dependería de si terminaba

con buenas notas dicho año escolar. Por ello, para no descuidar los estudios, decidí renunciar a mi empleo como encargado del Departamento de Reserva Legal del Banco General de Monterrey. En julio, al culminar los estudios, envié mis calificaciones y en agosto me llegó un telegrama: “Felicidades, aceptado Maestría Economía, clases inician 4 de septiembre 9:00”. Se ofrecía una beca mensual de \$1 500.00, de la cual, como buen regiomontano, empecé a ahorrar 20% para enfrentar contingencias y sufragar algunos viajes a Monterrey.

Transformado en migrante interno por motivos escolares, llegué a la capital del país el domingo 3 de septiembre en la noche. Sólo había estado una vez en la urbe, pero me trasladé en autobús a la colonia Roma, calle Guanajuato 125, donde se encontraba El Colegio de México. Me percaté inmediatamente de que se trataba de una institución de excelencia en investigación y docencia. Su presidente era Víctor L. Urquidí, uno de los economistas más distinguidos del país. Lo conocía como autor importante, pues en el curso de Desarrollo Económico en la facultad había leído su libro *Viabilidad económica de América Latina* (México, FCE, 1962).

Creía que el tiempo dedicado al estudio como alumno de la Facultad de Economía era lo máximo posible, pero me equivocaba. El Colegio exigía más, además de que la mayor parte de las lecturas estaban en inglés, lo cual representaba para mí una desventaja, pues me exigía más tiempo. La constante amenaza de ser suspendido del programa al reprobar cualquier clase o tener menos de 8 de promedio era otra fuente de estrés. Empecé a economizar tiempos perdidos y a maximizar los de estudio. Después de un tropezón inicial en un primer examen de Matemáticas en el que obtuve 5, nota que representaba 50% de la calificación final, logré sacar 10 en un segundo examen para promediar 7.5 y aprobarla. En ese primer semestre, el curso de Teoría Económica I lo impartió Carlos Tello. Del segundo semestre cabe destacar Teoría Económica II, con Sergio Ghigliazza, y Comercio Internacional, con Gerardo Bueno. Del tercer semestre se puede mencionar Teoría Monetaria y Fiscal, con Jesús Silva Herzog, Teoría del Desarrollo Económi-

co, con Saúl Trejo, y Sociología del Desarrollo, con Claudio Stern. En el último semestre se impartió Programación Económica, por Francisco Javier Alejo, y el Seminario de Desarrollo y Planeación, por Leopoldo Solís. Como trabajo de investigación empecé a escribir sobre la evolución del sistema bancario en México.

Tal fue mi formación en la Maestría de Economía, y su realización contribuyó a reforzar la disciplina por el trabajo y el conocimiento de la teoría económica y temas consustanciales a la formación de un economista, principalmente sobre los determinantes del desarrollo económico de las naciones.

El Colegio de México es un organismo descentralizado que depende fundamentalmente del presupuesto federal. Mi segunda *alma mater*, por ende, pertenece al Estado, elevando mi deuda con el sistema educativo público financiado por el pueblo de México.

En 1970 México tenía una población de 48 millones de habitantes, de los cuales 53% era rural y 47% se distribuía en 176 ciudades. Persistía el idiosincrático perfil campesino del país de la primera mitad del siglo xx, pero la Ciudad de México absorbía 8.6 millones de habitantes, mientras que Guadalajara y Monterrey, 1.5 y 1.2 millones, siguiendo Puebla con 629 000 y León con 470 000 habitantes.

En la transición de México hacia una nación más urbanizada, al terminar la maestría empecé a buscar empleo en instituciones bancarias, tema de mi tesis. Sin embargo, me enteré de que en El Colegio “andaban buscando un economista” para trabajar en un proyecto de investigación sobre el proceso de urbanización en México. Aunque mi ignorancia sobre el tema era total, me entrevisté con Luis Unikel, coordinador del proyecto, quien me explicó que requería de un economista para analizar las funciones económicas de las ciudades, su estructura de consumo, finanzas y desigualdades de ingreso. No recuerdo si le comenté mi total desconocimiento de las cuestiones económicas de las ciudades, pues incluso no sabía de la existencia de la especialidad en Economía Urbana. Supongo que no dije nada, pues ¡me aceptó para trabajar en el proyecto!

Formación autodidacta en Economía Urbana (1970-1976)

El 5 de enero de 1970, a los 24 años, el joven que había emigrado a la Ciudad de México para estudiar un posgrado se inició como investigador por proyecto en El Colegio de México, su segunda *alma mater*.

La disciplina de trabajo y el pensamiento conceptual que había adquirido en mis estudios me permitieron iniciarme como especialista en un tema que me era absolutamente ajeno. Actualmente, después de 40 años de escribir extensivamente sobre Economía Urbana, me es posible afirmar que algo significativo puedo decir al respecto, pero queda siempre mucho por aprender. Empecé por estudiar un documento de alrededor de 200 páginas titulado “El proceso de urbanización en México: anteproyecto de investigación”, que se había realizado en 1966 para guiar la realización del trabajo. Mi primera tarea fue determinar y analizar la especialización económica de las 37 principales ciudades de México entre 1940 y 1970, labor que realicé en el primer semestre de 1970. Sus resultados, publicados en forma de artículo en coautoría con el coordinador del proyecto, constituyeron la primera publicación de mi carrera, siendo por ello especialmente significativa (Luis Unikel y Gustavo Garza [1971], “Una clasificación funcional de las principales ciudades de México”, *Demografía y Economía*, vol. 5, núm. 3, pp. 329-359, disponible en <jstor.org/stable/40601940>).

La culminación de mi etapa de investigador dentro del proyecto de Luis Unikel fue en diciembre de 1974, cuando se terminó el manuscrito completo del trabajo, que se tituló “El desarrollo urbano de México. Diagnóstico e implicaciones futuras”. Por iniciativa del presidente de El Colegio de México, Víctor L. Urquidí, el documento se presentó al Premio Nacional de Economía Banamex, en 1975, y obtuvo el primer lugar.

Su versión en forma de libro apareció en 1976, y en ese mismo año se fundó el área de Estudios Urbanos dentro del CEED, con un programa de Maestría en Desarrollo Urbano y una serie de proyectos de investigación. Los alumnos de las primeras promociones bautizaron el libro como “la Biblia”

del desarrollo urbano, pero los estudiantes actuales prácticamente no lo conocen, pues la información que incluye es hasta 1970 y el tema de la urbanización se estudia en libros y artículos más recientes. Permanece, empero, como un libro de consulta clásico para los investigadores de la especialidad.

Sea como fuere, fui verdaderamente afortunado en iniciar mi carrera de investigador trabajando durante cuatro años en uno de los proyectos más rigurosos e importantes en cuestiones urbanas y regionales que se han realizado en México. El aprendizaje logrado en ese tiempo, en buena medida autodidacta, constituyó un verdadero doctorado de investigación en estudios urbanos dentro de mi segunda *alma mater*. Como me brindó también la oportunidad de formarme como investigador profesional, mi reconocimiento, agradecimiento y deuda a una distinguida institución pública de investigación y docencia son, por lo tanto, dobles.

Generalizando mi caso, se evidencia incuestionablemente la función crucial que desempeñan las instituciones de educación pública universitaria en la formación académica y profesional de los cuadros de científicos en México, tanto en las ciencias naturales como en las sociales.

Universidad de Cambridge, 1972-1973: tercera *alma mater*

El University College London, de la Universidad de Londres, ofrecía un diplomado anual sobre el proceso de urbanización. En 1972 fui a cursarlo, pero estando allá se suspendió y me dieron la opción de asistir a un curso sobre Desarrollo Económico en la Universidad de Cambridge, lo cual acepté. Al terminar los exámenes, unos cuantos alumnos obtuvimos el diploma correspondiente y mi tutor me comunicó que me aceptaban como doctorando. Por una serie de razones decliné y regresé a México, donde continué trabajando un año y medio en el proyecto del proceso de urbanización hasta que, felizmente, lo culminamos.

La tesis que presenté en Cambridge, en 1973, fue "Towards a National Strategy of Industrial Estates in Mexico" (tesis de diplomado, Cambridge, Wolf-



son College, Cambridge University). El trabajo fue la base conceptual para, casi 20 años después, en 1992, escribir el libro *Desconcentración, tecnología y localización industrial en México. Los parques y ciudades industriales, 1953-1988* (1ª ed. [1 000 ejemplares], México, El Colegio de México, 457 pp., ISBN: 968-12-0499-9).

Ello ejemplifica la filosofía que he aplicado a lo largo de mi carrera: todo lo que escribes que consideres no publicable puede ser desarrollado y utilizado en el futuro para un proyecto de mayor envergadura.

La Universidad de Cambridge, fundada oficialmente en 1231 mediante un decreto del rey Enrique III, es una institución de investigación pública. Está constituida por seis escuelas, más 150 departamentos y facultades, así como por 31 colegios autónomos con patrimonio propio. Durante mi estancia tuve una beca del Conacyt complementada por otra del British Council. De lo anterior se deriva que el aprendizaje recibido, en esta oportunidad en la Universidad de Cambridge —una de las más antiguas y prestigiadas del mundo—, también provenga de un organismo público, que se convirtió en la tercera *alma mater* de mi vida escolar.

En 1991 fui invitado con pago salarial por el Centre of Latin American Studies de la Universi-

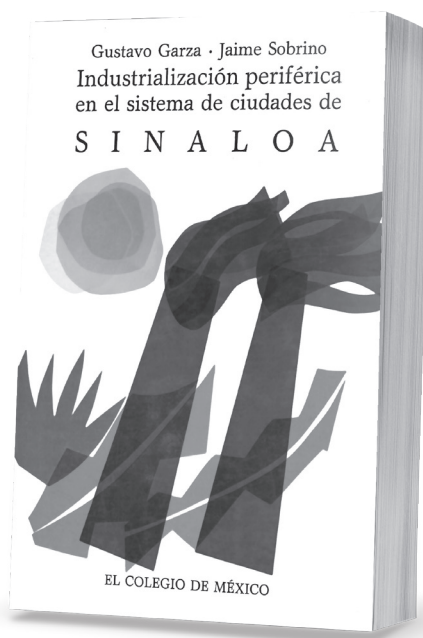
dad de Cambridge para el periodo abril-julio. En esa oportunidad principié la lectura y recopilación sistemática de bibliografía especializada en el sector servicios y sus peculiaridades territoriales, tarea que estuve haciendo de manera intermitente durante 15 años, antes de iniciar en 2005 la investigación sobre la organización espacial del sector servicios en México.

Investigador individual: UNAM, cuarta *alma mater* (1975-1985)

[...]

En 1977 inicié mis estudios de doctorado en la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), siguiendo como investigador en El Colegio de México. En agosto de 1980 obtuve mi candidatura presentando un proyecto de investigación y algunos avances sobre la evolución y los determinantes de la concentración industrial en la Ciudad de México. Dos años después entregué la versión final de la tesis y el 9 de febrero de 1983 se me otorgó el grado, además de la medalla Gabino Barreda. Posteriormente, en 1985, la tesis se publicó en forma de libro como *El proceso de industrialización en la Ciudad de México, 1821-1970* (1ª ed. [2 000 ejemplares], México, El Colegio de México, 647 pp., ISBN: 968-12-0308-9).

[...] El planteamiento teórico de esta obra fue validado con un andamiaje estadístico desarrollado mediante una compleja metodología que hizo posible cuantificar las tasas de ganancia y el coeficiente señalado. Ello permitió evidenciar que las ciencias sociales, al igual que las naturales, pueden ser de carácter nomotético, esto es, son capaces de formular leyes del comportamiento de los fenómenos del mundo real. Lo anterior se ajusta cabalmente al artículo 16º de la Ley Orgánica de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), que apunta: “La investigación es un trabajo sistemático y creativo realizado con el fin de avanzar en la frontera del conocimiento sobre la naturaleza, el hombre, la cultura y la sociedad”.



Paralelamente, la UNAM, como la principal universidad de la nación, me permitió consolidar mi formación profesional y constituyó mi cuarta *alma mater*. Dado su carácter de universidad pública por excelencia, se ratifica mi formación en el seno de las instituciones educativas pertenecientes al Estado mexicano.

En reciprocidad, y como muestra de mi sincera gratitud con ellas, he realizado mi mayor esfuerzo en corresponder a la sociedad mexicana con obras que reflejen el más elevado rigor científico que me ha permitido alcanzar mi capacidad intelectual y sistematicidad laboral.

Dos décadas de libros convencionales (1985-2005)

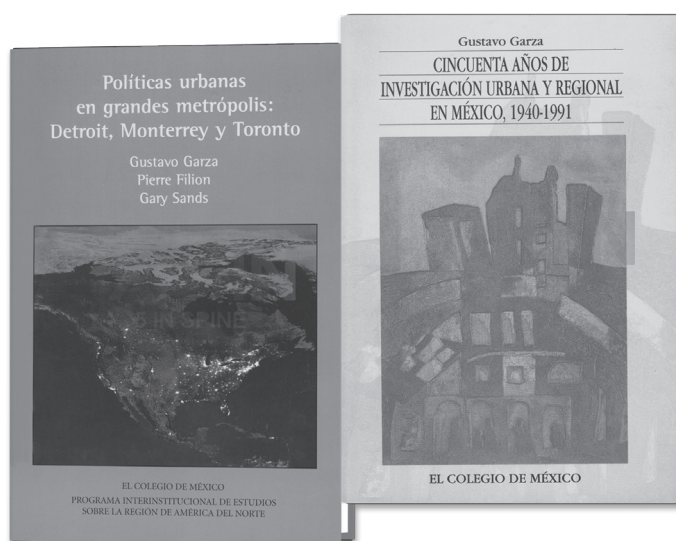
El producto interno bruto de México experimentó una tasa de 6.6% en los setenta, en las postrimerías del denominado “milagro económico”. En los ochenta, después del crac financiero de 1982, terminó la época del crecimiento acelerado e inició la “década perdida”, cuando el PIB decreció ligeramente entre 1982 y 1988. A partir de entonces México se inserta en las políticas neoliberales dictadas por el consenso de Washington que gradualmente reducen la posi-

ción rectora del Estado mediante la privatización de las empresas públicas, hasta llegar en buena medida a las dos últimas en 2014: Pemex y la CFE.

Dicha estrategia tuvo su epicentro en Estados Unidos e Inglaterra, pero se impuso a toda la Unión Europea y a algunos países latinoamericanos y asiáticos. Ello impactó de manera significativa a los cuerpos de investigación, pues las exigencias macroeconómicas se acompañan con la imposición de enfoques metodológicos y temas de investigación acordes con la corriente anglosajona hegemónica. Lo más notable para nuestros propósitos es la desaparición de la escuela francesa de sociología urbana de corte marxista y la generalización de enfoques técnicos de corte neoclásico y estadístico: la economía, sociología y ciencia política se transforman en ramas de la econometría. Se pretende con ello disimular las crisis recurrentes, la acentuación de las desigualdades sociales y la inviabilidad histórica del esquema neoliberal como programa de desarrollo viable y sustentable.

En forma intuitiva y por la atmósfera prevalente en casi todos los ámbitos, me orienté a trabajar en lo que denomino obras convencionales que, aunque son significativas dentro del estado de conocimiento en México, ninguna alcanza el umbral nomotético del trabajo anterior. De los 13 libros publicados en esos 20 años a razón de uno cada 18 meses, convendría destacar los siguientes, de autoría o coautoría, con uno muy especial en el que fungí como coordinador:

- Garza, Gustavo y Jaime Sobrino (1989), *Industrialización periférica en el sistema de ciudades de Sinaloa, 1960-1992*, 1ª ed. [1 000 ejemplares], México, El Colegio de México, 343 pp., ISBN: 968-12-0436-0.
- Garza, Gustavo (1992), *Desconcentración, tecnología y localización industrial en México. Los parques y ciudades industriales, 1953-1988*, 1ª ed. [1 000 ejemplares], México, El Colegio de México, 457 pp., ISBN: 968-12-0499-9.
- Garza, Gustavo y Salvador Rivera (1994), *Dinámica macroeconómica de las ciudades en México*, 2ª ed. [500 ejemplares], México,



INEGI/IIS-UNAM/El Colegio de México, 120 pp., ISBN: 970-13-0271-0.

- Garza, Gustavo (1996), *Cincuenta años de investigación urbana y regional en México, 1940-1991*, 1ª ed. [1 000 ejemplares], México, El Colegio de México, 325 pp., ISBN: 968-12-0689-4.
- Garza, Gustavo (1998), *La gestión municipal en el Área Metropolitana de Monterrey, 1989-1994*, México, Miguel Ángel Porrúa/IIS-UNAM/El Colegio de México, 476 pp., ISBN: 968-84-2814-0.
- Garza, Gustavo (coord.) (2000), *La Ciudad de México en el fin del segundo milenio*, 1ª ed. [3 000 ejemplares], México, Gobierno del Distrito Federal/El Colegio de México, 768 pp., ISBN: 968-12-0996-6.
- Garza, Gustavo (2003), *La urbanización de México en el siglo xx*, México, El Colegio de México, 208 pp., ISBN: 968-12-1107-3 [reimpreso en 2005].
- Garza, Gustavo, Pierre Filion y Gary Sands (2003), *Políticas urbanas en grandes metrópolis: Detroit, Monterrey y Toronto*, México, El Colegio de México, 402 pp., ISBN: 968-12-1064-6.

A los libros se les pueden sumar 107 artículos y capítulos publicados en esos 20 años, promediando 5.3 anuales, aunque un buen número de ellos forman parte de las publicaciones realizadas en calidad de coordinador, las cuales no han sido mencionadas.

[...] La posibilidad de realizar tal tarea, al igual que abordar diferentes temáticas de la disciplina urbana en las investigaciones, se debe básicamente a la formación multidisciplinaria obtenida de mis cuatro *alma mater*, que representan otras tantas instituciones de educación pública, principalmente de México.

Hacia una escuela de economía política urbana (2005-2014)

La crisis financiera de las hipotecas *subprime* que irrumpe en agosto de 2007 en Estados Unidos y se internacionaliza en 2008 y 2009 con el rescate de múltiples bancos en situación de quiebra, lejos de ser resuelta, entra en una tercera fase más aguda en Europa por el estallido de la crisis de deuda griega a inicios de 2010. La nueva situación se intenta paliar con masivos programas de rescate del Banco Central Europeo y la exigencia de un riguroso programa de austeridad que ha implicado cinco años de crecimiento negativo en Grecia. A ella se agregaron Irlanda y Portugal, y en España, Bélgica, Italia y Francia se extendieron los programas de ajuste, condenando a esos países a un estancamiento económico de largo plazo. Se acepta generalmente que se trata de la crisis capitalista más grave desde la posguerra, pero se debate ampliamente su naturaleza: ¿sistémica o salvable?

Dentro de estas turbulentas aguas, el buque de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) sigue navegando, principalmente por la asombrosa dinámica de China, que en 2014 se ha transformado en la primera economía del planeta, según el PIB medido por paridad de poder adquisitivo. [...]

En el nuevo contexto geopolítico, y visualizando la trascendencia de la revolución terciaria que los principales países del mundo estaban experimentando desde la segunda mitad del siglo XX, reorienté

mis tópicos de estudio hacia la organización espacial del sector comercio y servicios en México, lo cual me permitió retornar al enfoque de economía política urbana. Se trata, idealmente, de impulsar el surgimiento de una escuela de pensamiento en esa rama cognoscitiva.

Lo anterior describe las publicaciones centrales de mis labores de investigación, a lo cual habría que agregar la satisfacción de tener alrededor de cuatro décadas de ser maestro en algunas clases y seminarios en la Maestría de Estudios Urbanos en el CEDUA de El Colegio de México, así como en otras instituciones. Actualmente imparto Economía Política Urbana en dicha maestría y Metodología de las Ciencias Sociales en el nuevo Doctorado de Estudios Urbanos y Ambientales. Puede mencionarse también que he contribuido a formar jóvenes investigadores, a los que les he dirigido varias decenas de tesis.

Por todo lo anterior me siento bienaventurado por haber tenido la oportunidad de trabajar en el sector académico, el cual me ha permitido desempeñar una labor gratificante que le ha dado sentido a mi vida, más allá del confortable rol de investigador asalariado de clase media.

Epílogo y agradecimientos: la BUAP, mi quinta *alma mater*

En 2010 la población total de México fue de 112 millones de habitantes, de los cuales 70% son urbanos y habitan en un sistema de 421 ciudades; 11 de éstas son metrópolis con más de un millón de personas y están encabezadas por: Ciudad de México (19.6), Guadalajara (4.3), Monterrey (3.9), Puebla (2.3) y Toluca (1.7).

Por ende, en los inicios del siglo XXI, México se consolida como nación altamente urbanizada, en donde las ciudades en general, y sus megaurbes en particular, son los escenarios donde se concentran los desequilibrios sociales y urbanísticos. No obstante, éstas constituyen monumentales facto-

res de producción donde se realizan las actividades industriales, comerciales y de servicios, esto es 90% de la economía, y son indispensables como plataformas para alcanzar un desarrollo sostenido y sustentable.

En el contexto de esta realidad, el H. Consejo Universitario de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla tuvo a bien otorgar a un especialista en la denominada ciencia urbana y regional el grado de *Doctor Honoris Causa*, incorporándolo a su claustro académico. Ello probablemente muestra la intención de la institución de fomentar y elevar el rigor de la investigación y la docencia en la disciplina urbana dentro de sus planes de promover la excelencia en todas las ramas del conocimiento.

El argumento central de esta intervención sostiene que los investigadores y científicos no surgen por generación espontánea, por mera genética, vocación o virtuosismo personal, sino que son producto de las instituciones de educación universitaria, principalmente las públicas, dentro de una estructura social determinada y de ciertos atributos subjetivos. Ante la pérdida de competitividad educativa y productiva de México dentro de la economía mundial en las últimas tres décadas, raíz de la grave violencia criminal que socava y amenaza con devastar a la República, una de las principales acciones para revertir tan crítica situación es reforzar la calidad académica de las universidades públi-

cas, formando más y mejores investigadores. Ello deberá ser la base para realizar una revisión por menorizada del modelo económico neoliberal vigente, proponiendo las modificaciones requeridas que hagan posible insertar a la nación dentro de las sociedades del conocimiento del siglo XXI.

Hago público mi reconocimiento a Alfonso Esparza Ortiz, rector de la BUAP; al secretario general, René Valdiviezo Sandoval; a Francisco Vélez Pliego, director del Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades (ICSH), quien postuló mi candidatura, así como a mi joven colega Sergio Flores González, por su activa participación en el proceso. Extiendo mi agradecimiento a los integrantes de la Comisión de Grados Honoríficos y Distinciones, así como a todos los miembros del H. Consejo Universitario, quienes aprobaron por unanimidad la propuesta. También quedo en deuda con las instituciones y las personas que, muy pródiga y desinteresadamente, tuvieron a bien apoyarla.

Extiendo mis votos sinceros para que la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, mi nueva *alma mater*, enfrente consciente y exitosamente el reto que se tiene. Espero tener la oportunidad de contribuir con la universidad, por modesta que pueda ser mi participación, en cuestiones metodológicas y de la praxis de la investigación en economía urbana.

Muchas gracias. 

Las líneas de investigación de Gustavo Garza

En su trayectoria de investigación, Garza ha escrito 27 libros (15 como autor y 12 como coordinador). Adicionalmente, ha publicado 137 capítulos de libros y 108 artículos en revistas especializadas. En promedios anuales, se tiene 0.6 libros, 2.9 capítulos y 2.3 artículos (véase el cuadro 1).

Para apreciar la relevancia cualitativa de estas publicaciones, pueden dividirse, siguiendo la temática de los libros, en seis grandes líneas de investigación, todas pertenecientes a la ciencia urbana y regional o urbanografía:

- 1) Análisis del proceso de urbanización en México
- 2) Dinámica y estructura macroeconómica urbana
- 3) Visión multidimensional de la Ciudad de México y de Monterrey
- 4) Planeación y normatividad urbana
- 5) Cuestión habitacional, localización industrial y estado de la investigación urbano-regional en México
- 6) Economía política urbana

A continuación, se sintetizan las obras de esta última línea, que es la vigente en 2018.

CUADRO 1

GUSTAVO GARZA: NÚMERO DE ACTIVIDADES DE DOCENCIA, DIRECCIONES DE TESIS Y DIFUSIÓN ACADÉMICA, 1970-ABRIL, 2018

	CANTIDAD	PROMEDIO ANUAL
Publicaciones	272	5.7
Libros	27	0.6 ^a
Capítulos de libros	137	2.9
Artículos	108	2.3
Cursos regulares	65	1.4
Maestría	44	
Doctorado	8	
Otros	13	
Dirección de tesis	43	1.0
Licenciatura	2	
Maestría	30	
Doctorado	11	
Difusión	348	7.3
Seminarios ^b	244	
Conferencias	83	
Otros ^c	21	

^a En los primeros 10 años publicó sólo dos libros. En los últimos 17 años se promedia uno anual.

^b Incluye actividades como ponente, panelista, organizador, moderador, comentarista, presentador de libro, participante, coordinador de mesa, expositor.

^c Incluye participaciones como dictaminador de libros, proyectos, documentos, arbitro, sinodal, invitado especial, miembro de jurado calificador, orador huésped, asistente, delegado, orador invitado.

Economía política urbana: hacia una *Teoría general espacio-sectorial* del desarrollo económico



Gustavo Garza
(1985), *El proceso de industrialización en la Ciudad de México, 1821-1970*, México, El Colegio de México.

Este libro es considerado por el autor como una de sus publicaciones de mayor envergadura teórica, conceptual y estadística. Su objetivo general fue analizar las principales características y determinantes del desarrollo industrial de la Ciudad de México mediante un complejo ejercicio de comparabilidad de los Censos Industriales de 1930 a 1970. Lo anterior se realizó para las características del número de establecimientos, personal ocupado, remuneraciones totales, capital invertido, producción bruta total, materias primas y valor agregado bruto. Todas ellas se desagregaron en 20 grupos industriales distribuidos en bienes de capital, intermedios, de consumo inmediato y de consumo duradero. En su naturaleza de estudio de caso, se trata de explicar la lógica general de la elevada concentración espacial de las actividades económicas y, por ende, de la población en economías capitalistas.

Su hallazgo fundamental es haber identificado el principal determinante de la concentración industrial en el espacio mediante la categoría histórica denominada condiciones generales de la producción (CGP) —infraestructura y equipamiento—, cuyo valor, denominado capital constante fijo socializado, es dividido entre el capital constante fijo privado de las firmas establecidas en la urbe, constituyendo lo que se denominó *coeficiente de la composición interna del capital constante fijo*. Su mayor valor en la Ciudad de México permite que sus empresas tengan tasas de ganancia más elevadas que en el resto del país, pues las CGP no forman parte de sus activos, tendiendo a localizarse en la urbe.

El planteamiento teórico fue validado con un andamiaje estadístico desarrollado mediante una

compleja metodología que hizo posible cuantificar, de 1930 a 1970, las tasas de ganancia y el coeficiente señalado para cada uno de los 20 grupos manufactureros de la urbe. Ello permitió evidenciar que las ciencias sociales, al igual que las naturales, pueden ser de carácter nomotético, esto es, capaces de formular leyes del comportamiento de los fenómenos del mundo real.

La obra constituyó el trabajo pionero del autor en el campo de la economía política urbana para, 25 años después, aplicar dicha metodología en una serie de libros que se inician en 2011 y que se continúan hasta la actualidad, los cuales se presentan a continuación.



Gustavo Garza (coord.)
(2011), *Visión comprensiva de la distribución territorial del sector servicios en México*, México, El Colegio de México.

La hegemonía macroeconómica del comercio y los servicios en México exige realizar un diagnóstico científico de sus características sectoriales y territoriales, a partir del cual sea posible diseñar un modelo efectivo de desarrollo económico en el largo plazo. Es indiscutible que el estudio de la dinámica del sector terciario —servicialización— en el país constituye un tema prioritario que debe investigarse con el mayor rigor metodológico, analítico y estadístico posible.

Esta obra es la última de una pentalogía (en conjunto con los libros: 1) Gustavo Garza (2008), *Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003*, México, El Colegio de México. 2) Gustavo Garza y Jaime Sobrino (coords.) (2009), *Evolución del sector servicios en ciudades y regiones de México*, México, El Colegio de México. 3) Gustavo Garza y Martha Schteingart (coords.) (2010), *Los grandes problemas de México. II. Desarrollo urbano y regional*, México, El Colegio de México. 4) Gustavo Garza (coord.) (2010), *Geografía del sector servicios en el norte de México*, México, El Colegio de México/Universidad Autónoma de Coahuila) que analiza la orga-

nización geográfica del comercio y los servicios en México de 1980 a 2003, según las 32 entidades federativas y sus 100 ciudades principales. Los libros anteriores contienen 21 de dichas unidades políticas, y el presente agrega las 11 restantes: Aguascalientes, Guanajuato, Michoacán, Colima, Distrito Federal, Estado de México, Hidalgo, Chiapas, Oaxaca, Tabasco y Veracruz.

La considerable información de las cinco publicaciones hizo posible elaborar una extensa base de datos sobre la evolución espacial del sector terciario en México en los 23 años analizados. A partir de ella, en el último capítulo del libro se presenta una visión comprensiva del proceso de servicialización regional, estatal y urbano en el país. Dicho conocimiento inédito permitió diseñar un ejercicio estadístico para validar empíricamente en el libro la propuesta de una *Teoría general espacio-sectorial del desarrollo económico*.

La categoría de condiciones generales de la producción como enlace entre urbanización y desarrollo económico

Los tres siguientes libros constituyen una trilogía que avanza en la formulación teórica de la categoría de condiciones generales de la producción como enlace entre la urbanización y el desarrollo económico vía la constitución de la ciudad en una fuerza productiva, a la cual se subordina el capital fijo privado y la fuerza laboral. Así, los tres grandes factores de la producción son: ciudad, trabajo y capital.



Gustavo Garza (con la colaboración de Jaime Sobrino, Normand Asuad, Carola Conde y Conrado Jiménez) (2013), *Teoría de las condiciones y los servicios generales de la producción*, México, El Colegio de México.

La economía política urbana asume que las condiciones generales de la producción constituyen el

determinante histórico fundamental de la concentración espacial del capital. En este libro, primero de la trilogía sobre el tema, se extiende esa categoría proponiendo la existencia del binomio condiciones-servicios generales de la producción como un concepto más adecuado para comprender las aglomeraciones metropolitanas contemporáneas.

En la primera parte de la obra se analiza la evolución de dicha categoría dentro de la teoría del capital, su desarrollo histórico mundial como andamiaje infraestructural, así como su definición, tipología y características. En la segunda parte se inicia un estudio empírico sobre el vínculo de la infraestructura con la competitividad urbana y, principalmente, la cuestión de su financiamiento en la Ciudad de México.



Gustavo Garza (coord.) (2014), *Valor de los medios de producción socializados en la Ciudad de México*, México, El Colegio de México.

Las condiciones y servicios generales de la producción se dividen en medios de producción socializados, indispensables para el proceso productivo, y medios de consumo colectivo, requeridos por la población. En conjunto, forman un elemento que debe incorporarse al capital constante de toda la economía, el cual queda compuesto por el capital fijo de las condiciones generales de la producción y el correspondiente a las empresas privadas. La relación entre ambos se denomina *coeficiente de la composición interna del capital constante fijo*.

En el presente libro, segundo de la trilogía, se cuantifica parcialmente dicho coeficiente para la Ciudad de México entre 1980 y 2010. Específicamente, se estima el valor del capital constante de los siguientes medios de producción socializados: sistema hidráulico, servicio eléctrico, dotación de hidrocarburos, red vial, metro-metrobús y telecomunicaciones.

En el tercer libro se replicará el ejercicio estadístico para los medios de consumo colectivo, logrando con ello la medición integral del coeficiente y

su evolución en el tiempo. Este inédito esfuerzo representa un avance en la investigación empírica de la naturaleza de la ciudad como monumental fuerza productiva, el cual contribuirá indudablemente a impulsar el progreso conceptual de la economía política urbana.



Gustavo Garza
(con la colaboración
de Fermín Cruz, Amós
Hernández, Eduardo Preciat
Lámbarri, Daniel Silva Troop,
Alejandro Suárez Pareyón y
Manuel Vidrio Carrasco)
(2015), *Valor de los medios*

de consumo colectivo en la Ciudad de México,
México, El Colegio de México.

Este tercer libro prosigue el ejercicio estadístico del trabajo anterior para cuantificar el valor de todas las condiciones generales de la producción en la Ciudad de México. A partir de ello, analíticamente, se trata de desentrañar su participación en la estructura macroeconómica de la metrópoli según las conceptualizaciones de la economía política urbana. En la primera obra se desarrolló la parte teórica centrada en la categoría denominada binomio-condiciones y servicios generales de la producción (CGP-SGP), el cual se incorpora como un nuevo elemento de la teoría del capital. En esta tercera obra se agrega el valor de los medios de consumo colectivo indispensables para la reproducción de la fuerza de trabajo: equipamiento habitacional, sistema de salud, aparato educativo, edificios culturales, los inmuebles de la administración pública y las áreas verdes.

Como conclusión se formulan cinco demostraciones estadístico-conceptuales de gran significación para la consolidación de la economía política urbana: 1) las condiciones generales de la producción constituyen elementos consustanciales del capital total, conformando un capital constante fijo socializado; 2) el binomio CGP-SGP surge como una nueva categoría histórica; 3) existe una Ley de la tendencia creciente del *coeficiente de la composición interna del capital constante fijo*,

que resulta de la división entre el capital social y el privado; 4) la ciudad funge como una verdadera fuerza productiva; 5) se ratifica el planteamiento de la *Teoría general espacio-sectorial del desarrollo económico*.

El libro 4 de la “trilogía”

Gustavo Garza (en proceso), *Estructuración intrametropolitana del sector servicios en la Ciudad de México según las condiciones generales de la producción, 1960-2013*, México, Programa de Estudios Interdisciplinarios, El Colegio de México.

Este futuro libro se encuentra avanzado y se espera publicarlo electrónicamente este año. Constituirá una confluencia de la pentalogía del sector servicios y la trilogía anterior, con lo que se culminará un largo proceso de investigación de 12 años.

Su primer objetivo general es determinar el patrón espacial que presentan las actividades comerciales y de servicios dentro de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), de 1960 a 2013, según el conjunto de las delegaciones y municipios que la conforman (la pentalogía del sector servicios trata de la organización terciaria en todo el sistema de ciudades del país, mientras que esta investigación se refiere a su distribución en el interior de una ciudad). Para esto, se analizarán dichas actividades mediante la información de los Censos Comerciales y de Servicios con datos correspondientes a 1960, 1970, 1980, 1988, 1993, 1998, 2003, 2008 y 2013. Interesa determinar la forma de la distribución de los servicios en la trama metropolitana utilizando dos niveles territoriales: i) por 56 delegaciones y municipios, que se denominará estructuración macroespacial; ii) por 5214 Áreas Geoestadísticas Básicas (AGEB), o conformación microespacial.

Con el fin de avanzar en el conocimiento de la influencia de las condiciones generales de la producción en la localización de las actividades económicas dentro de la ciudad, se establece como un segundo objetivo general estudiar las peculiaridades básicas de la distribución de los principales renglos

nes de infraestructura y equipamiento de la ciudad según unidades políticas de la ZMCM, partiendo de la premisa de que constituyen el principal determinante locacional intraurbano de las actividades económicas y de la población.

Si se valida estadísticamente lo anterior, será posible confirmar la *Teoría general espacio-sectorial del desarrollo económico*, pues sería general por ser aplicable a todo el sistema de ciudades, así como en el interior de cada una de ellas. Se está en la etapa culminante de esta prolongada investigación.

El eslabón perdido de las condiciones generales de la producción

En calidad de investigador “liberto”, esto es, jubilado, para Gustavo Garza fue posible dedicar seis meses a la búsqueda del eslabón perdido de las condiciones generales de la producción, esto es, cuál fue su origen y evolución histórica. De ello resultó el primer libro elaborado de forma digital con el formato de la colección *Jornadas* de El Colegio de México, que se terminó en marzo de 2018 y en abril ya circulaba en internet con acceso abierto:



Gustavo Garza (2018),
*Evolución de las condiciones
generales de la producción
en la ciudad antigua
(Çatalhöyük, Azoria y
Roma)*, Programa de Estudios
Interdisciplinarios,

El Colegio de México,

México (libro digital, disponible en <http://dx.doi.org/10.24201/9786076282625>).

El libro analiza la evolución de la estructura urbana de tres ciudades de la Antigüedad mediante la categoría histórica denominada *condiciones generales de la producción* (CGP), referida a la infraestructura (v.g., hidráulica, eléctrica, vial y telemática) y al equipamiento urbano (educativo, de salud, cultural, parques, etc.) de las ciudades actuales, que se han ido desarrollando a lo largo del tiempo. La conclusión cardinal establece la existencia de una

notable evolución de las CGP en las urbes del mundo antiguo: *i)* ciudades primigenias, como Çatalhöyük, que a lo sumo tenía 5% dentro de su trama física, esto es, prácticamente no tenía infraestructura y equipamiento colectivo; *ii)* las del mundo griego, como Azoria, que contaba con dos acrópolis con espacios públicos, además de calles y murallas, todo lo cual ocupaba 20% de su espacio urbano; *iii)* Roma imperial, donde escalan hasta absorber un inverosímil 60.5% de su tejido construido. La investigación realizada, siguiendo el método de la economía política urbana, justifica establecer el siguiente teorema: durante los milenios de evolución de la ciudad antigua, desde la aparición de las primeras localidades hacia 5700 antes de nuestra era (a.n.e.) hasta llegar a Roma en el siglo IV después de nuestra era (d.n.e.), las CGP evolucionan cuantitativa y cualitativamente alcanzando una creciente participación dentro de los elementos de la estructura urbana.

Esta publicación digital constituye la pieza inicial del complejo rompecabezas que se está armando para intentar obtener una imagen completa de la naturaleza de la ciudad como un monumental factor de producción, al que se articula el capital privado y la fuerza de trabajo. Ello permite fusionar la urbanización con la expansión del aparato productivo, planteando para ello una *Teoría general espacio-sectorial del desarrollo económico*.

El blog *Economía política urbana*

Como miembro del Programa de Estudios Interdisciplinarios (PEI) de El Colegio de México, una vez que se jubiló en 2016, Garza ha estado explorando con entusiasmo juvenil la presentación y difusión de sus investigaciones en forma electrónica, usufructuando con mayor intensidad las innovaciones de la revolución telemática del siglo XXI.

Su carácter de investigador “liberto” le ha permitido dedicar tiempo a la formación de una red de investigadores y estudiantes que aplican el método de la economía política urbana. Recientemente fundó y coordina el blog *Economía política urbana*, en la plataforma científica francesa Hypotheses

ECONOMÍA POLÍTICA URBANA

(<http://ecopolurb.hypotheses.org>). En abril de 2018, se inició su difusión y en dicho mes se tuvieron 755 visitas en una treintena de países. Después de México, que absorbe 50% de esas visitas, se tiene a Francia, Estados Unidos, Argentina, otros países de la UE, Brasil, República Eslovaca, España, Alemania y Ecuador, entre los principales. Ello sorprende tratándose de un blog en español. Inicialmente, está conformado por 12 participantes entre los que se encuentran cuatro estudiantes de doctorado que aplican en sus tesis la metodología de la economía política urbana, estando uno en la Universidad de Massachusetts, Amherst, otro en la New School University, en Nueva York, y dos más en El Colegio de México. En esta última institución, además, ya se culminaron dos tesis doctorales que pueden consultarse en el blog.

Además de conjuntar investigadores, otro objetivo importante del blog es reunir en una base de datos bibliográficos las publicaciones sobre esta temática. Se tratará de que sean, preferentemente, de acceso libre y que paulatinamente se vayan reuniendo las publicaciones de los últimos 50 años.

De esta forma, se intenta promover nuevos trabajos para ir consolidando una escuela de economía política urbana. Ésta parte de la premisa fundamental de que la acumulación ampliada de capital —el desarrollo económico— y sus relacio-

nes socio-políticas intrínsecas no se manifiestan aespacialmente, sino que presentan una dimensión urbana y regional que le es consustancial, sin la cual no pueden ser entendidas.

Los proyectos por venir

Finalmente, al terminar el libro *Estructuración intrametropolitana del sector servicios en la Ciudad de México según las condiciones generales de la producción, 1960-2013*, se iniciará una investigación de dos años titulada *Urbanización y desarrollo económico en México, 1900-2020*, la cual ya cuenta con un proyecto. Tendrá como objetivo general analizar pormenorizadamente el sistema urbano nacional según tamaño de localidades, distribución de su población, producto interno bruto (PIB) urbano y valor de la infraestructura y equipamiento, esto es, las condiciones generales de la producción de cada ciudad. Esto último les imprime su función de fuerzas productivas, lo que constituye el eslabón perdido de la relación urbanización-desarrollo económico.

De esta forma se determinaría estadísticamente la naturaleza de las ciudades como factores de producción y motores del desarrollo económico nacional. Ello permitiría, en la praxis de las políticas territoriales de México, elaborar planes económico-espaciales efectivos para acelerar el desarrollo económico y promover una dinámica urbana sustentable, mientras que en el ámbito teórico se validaría empíricamente la *Teoría general espacio-sectorial del desarrollo económico*. 

Gustavo Garza: bibliografía completa

- Luis Unikel, Crescencio Ruiz y Gustavo Garza (1976), *El desarrollo urbano de México. Diagnóstico e implicaciones futuras*, México, El Colegio de México, 476 pp., 2ª edición: 1978, 3ª edición: 2016 (ISBN: 978-607-462-951-4).
- Gustavo Garza y Martha Schteingart (1978), *La acción habitacional del Estado en México*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Económicos y Demográficos, 245 pp.
- Gustavo Garza (1980), *Industrialización de las principales ciudades de México*, México, El Colegio de México, 155 pp. (ISBN: 968-12-0065-9).
- Gustavo Garza (1985), *El proceso de industrialización en la Ciudad de México, 1821-1970*, México, El Colegio de México, 446 pp. (ISBN: 968-12-0308-9).
- Gustavo Garza et al. (comp.) (1987), *Atlas de la Ciudad de México*, México, Departamento del Distrito Federal/El Colegio de México, 431 pp. (ISBN: 968-12-0371-2).
- Gustavo Garza y Jaime Sobrino (1989), *Industrialización periférica en el sistema de ciudades de Sinaloa, 1960-1992*, México, El Colegio de México, 343 pp. (ISBN: 968-12-0436-0).
- Gustavo Garza (comp.) (1989), *Una década de planeación urbano-regional en México, 1978-1988*, México, El Colegio de México, 484 pp., reimpreso en 1992 (ISBN: 968-12-0426-3).
- Gustavo Garza (1992), *Desconcentración, tecnología y localización industrial en México. Los parques y ciudades industriales, 1953-1988*, México, El Colegio de México, 460 pp., reimpreso en 1999 (ISBN: 968-12-0499-9).
- Gustavo Garza y Salvador Rivera (1994), *Dinámica macroeconómica de las ciudades en México*, México, INEGI/IIS-UNAM/El Colegio de México, 120 pp. (ISBN: 970-13-0271-0).
- Gustavo Garza (coord.) (1995), *Atlas de Monterrey*, México, Gobierno del estado de Nuevo León/Universidad Autónoma de Nuevo León, Instituto de Estudios Urbanos de Nuevo León/El Colegio de México, 509 pp. (ISBN: 968-12-0607-X).
- Gustavo Garza (1996), *Cincuenta años de investigación urbana y regional en México, 1940-1991*, México, El Colegio de México, 328 pp. (ISBN: 968-12-0689-4).
- Gustavo Garza y Fernando Rodríguez (comps.) (1998), *Normatividad urbanística en las principales metrópolis de México*, México, El Colegio de México, 349 pp. (ISBN: 968-12-0833-1).
- Gustavo Garza (1998), *La gestión municipal en el Área Metropolitana de Monterrey, 1989-1994*, México, Miguel Ángel Porrúa/Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México/El Colegio de México, 476 pp. (ISBN: 968-84-2814-0).
- Gustavo Garza (coord.) (2000), *Atlas Demográfico de México*, México, Consejo Nacional de Población/Progres, 217 pp. (ISBN: 970-62-8401-X).
- Gustavo Garza (coord.) (2000), *La Ciudad de México en el fin del segundo milenio*, México,



- Gobierno del Distrito Federal/El Colegio de México, 768 pp. (ISBN: 968-12-0996-6).
- Gustavo Garza, Pierre Filion y Gary Sands (2003), *Políticas urbanas en grandes metrópolis: Detroit, Monterrey y Toronto*, México, El Colegio de México, 402 pp. (ISBN: 968-12-1064-6).
- Gustavo Garza (2003), *La urbanización de México en el siglo xx*, México, El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, 208 pp, reimpreso en 2005 (ISBN: 968-12-1107-3).
- Gustavo Garza (coord.) (2006), *La organización espacial del sector servicios en México*, México, El Colegio de México, 555 pp. (ISBN: 968-12-1249-5).
- Gustavo Garza (2008), *Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003*, México, El Colegio de México, 593 pp. (ISBN: 978-968-12-1380-0).
- Gustavo Garza y Jaime Sobrino (coords.) (2009), *Evolución del sector servicios en ciudades y regiones de México*, México, El Colegio de México, 875 pp. (ISBN: 978-607-462-034-4).
- Gustavo Garza y Martha Schteingart (coords.) (2010), *Los grandes problemas de México. II. Desarrollo urbano y regional*, México, El Colegio de México, 657 pp. (ISBN: 978-607-462-116-7).
- Gustavo Garza (coord.) (2010), *Geografía del sector servicios en el norte de México, 1980-2003*, México, El Colegio de México/Universidad Autónoma de Coahuila, 658 pp. (ISBN: 978-607-462-049-8).
- Gustavo Garza (coord.) (2011), *Visión comprensiva de la distribución territorial del sector servicios en México*, México, El Colegio de México, 875 pp. (ISBN: 978-607-462-223-2).
- Gustavo Garza (2013), *Teoría de las condiciones y los servicios generales de la producción*, México, El Colegio de México, 382 pp. (ISBN: 978-607-462-450-2).
- Gustavo Garza (coord.) (2014), *Valor de los medios de producción socializados en la Ciudad de México*, México, El Colegio de México, 325 pp. (ISBN: 978-607-462-596-7).
- Gustavo Garza (2015), *Valor de los medios de consumo colectivo en la Ciudad de México*, México, El Colegio de México, 628 pp. (ISBN: 978-607-462-733-6).
- Gustavo Garza (2018), *Evolución de las condiciones generales de la producción en la ciudad antigua (Çatalhöyük, Azoria y Roma)*, México, El Colegio de México, Programa de Estudios Interdisciplinarios, 188 pp. (ISBN: 978-607-628-262-5), libro digital, disponible en: <<http://dx.doi.org/10.24201/9786076282625>>. 

VOICES *of Mexico*

CISAN • UNAM

Special Issue

MEXICO
SEPTEMBER 19, 2017
Solidarity Once More



▲ Photo by Armando Cota
Sculpture by Carmen Giménez Cacho

MAGAZINE

Published entirely in English,
brings you essays, articles and
reports about the economy,
politics, the environment,
international relations
and the arts.

Published three times a year

Subscriptions

Mexico \$140.00 M.N.

United States and Canada US\$ 30.00 dlls.

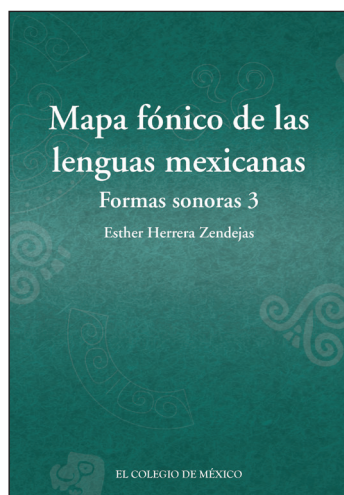
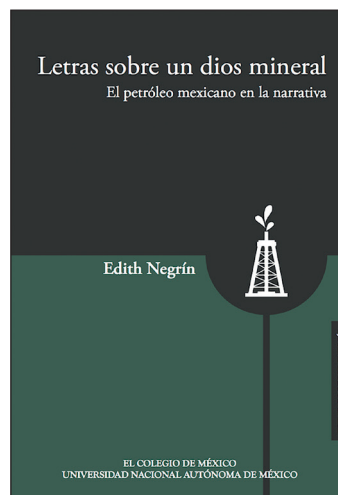
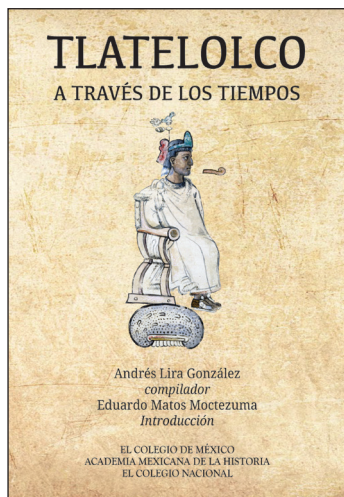
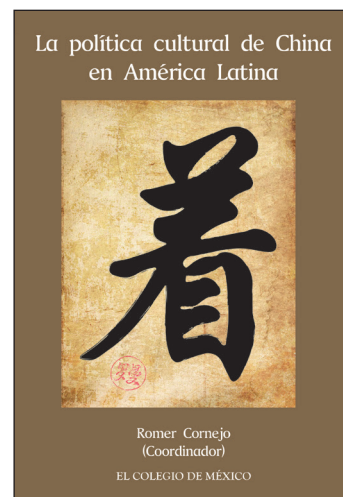
Other Countries US\$ 55.00 dlls.

Torre II de Humanidades, piso 10,
Circuito interior de Ciudad Universitaria,
México, D. F., C. P. 04510.

Telephone (011 5255) 5623 0308
5623 0281

voicesmx@unam.mx
www.revistascisan.unam.mx/Voices/

BACK ISSUES AVAILABLE
WRITE US FOR A FREE COPY



El Colegio de México, A. C.,
Dirección de Publicaciones,
Carretera Picacho Ajusco 20,
Ampliación Fuentes del Pedregal,
14110, Ciudad de México
Para mayores informes:
Tel. 5449 3000, exts. 3090, 3138 y 3295,
o correo electrónico:
publicolmex@colmex.mx